

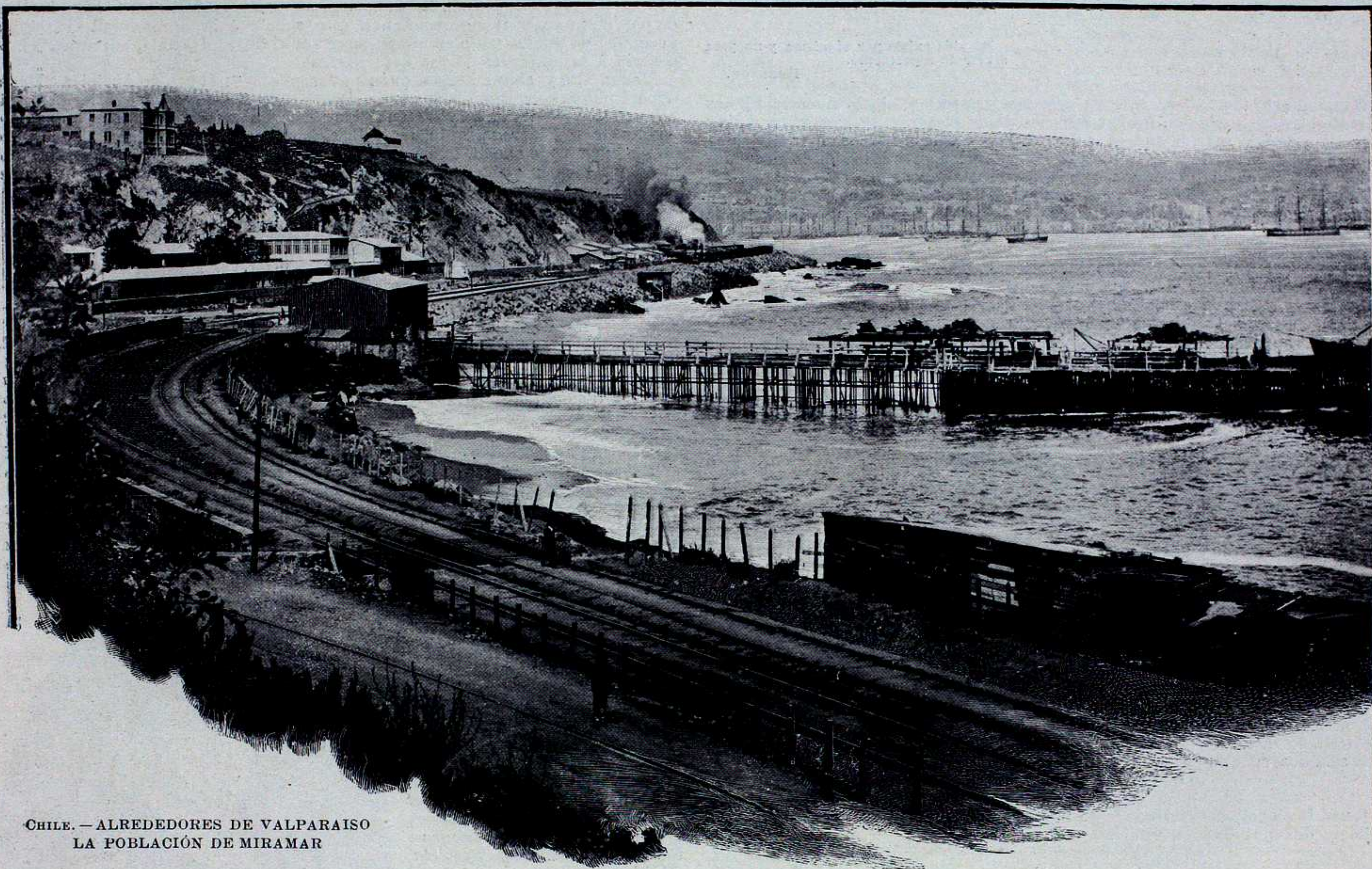
LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
RAMON M. DE IRIBAS

BUENOS AIRES, 31 DE DICIEMBRE DE 1900
AÑO VIII—Núm. 192

DIRECTOR-GERENTE
F.^{co} CONTE MAC' DONELL



CHILE.—ALREDEDORES DE VALPARAISO
LA POBLACIÓN DE MIRAMAR



CHILE.—FAENAS RURALES

FELIZ AÑO NUEVO

A nuestros lectores y favorecedores, á la prensa nacional y extranjera, á los colaboradores que honran las columnas de esta Revista, les enviamos cordialísimo saludo al terminar el 8.º año de esta publicación.

"Obras son amores", y ellas dirán más que un atildado programa lo que en el 9.º año proyectamos en toda clase de mejoras y adelantos.

RAMON M. DE IRIBAS y Fco. CONTE MAC-DONELL.

Selección

Mi vida existe por sí misma y no para servir de espectáculo.

EMERSON.

Como el labrador, al recoger su cosecha, aportamos de la nuestra bienes y males, grano y cizaña: fuimos humildísimos factores de una vida vivida á medias por los más, y que ya está arrojada «en las páginas de la historia» al comenzar una era que se anuncia con todos los prestigios de lo desconocido y con todas las galas con que le adorna la fantasía.

Montón de cieno y necesidad, cubierto por hojarasca de vanos empeños, ese es el balance para el analista y el crítico de otras edades, que fijará líneas y perfiles en sus verdaderos términos y en sus perspectivas más ajustadas á visión y medida.

La obra está hecha: la conciencia arguye y la voluntad resiste. ¿Quién ha de vencer? He aquí el futuro problema.

Mon cœur gémit et mon esprit se tait.

Y sin embargo, luz, atractivos y alegrías anuncian el nuevo día: nos impelen á avanzar, nos incitan al olvido; y dejan en penumbra que al primer viento de tormenta veraniega se deshace, el triste calvario de los pasos recorridos!

Dejemos la vía incómoda de los recuerdos: vivamos nueva vida, con nueva savia y menos arranques de viril esfuerzo, para combatir las pesadumbres del combate que nos espera.

Los que no habeis llorado todavía porque no se ha pesado en vuestro lecho la punzadora garra del despecho, que hiera el alma con tenaz porfía; y en el silencio de la noche umbría á la duda cruel, puesta en acecho ya la habeis visto atarazar el pecho donde tranquilo el corazón latía; temed al porvenir, que siempre encierra horas de duelo y de mortal quebranto que amargan los placeres de la tierra. Y si tocaís el fin de la jornada sin llegar á saber lo que es el llanto, bendecid al que os hizo de la nada.

Y pensad en ello, lectores amigos: elegid con cautela, pesad con mesura, medidad sin recelos, y escojed, si la elección es vuestra. Pero como quiera que sea, observad la naturaleza, en la que

bajo el sereno azul, la primavera toda desnuda y luminosa ríe

y tened la alegría de la verdad, de la pureza de intención, de la justicia del juicio y del equilibrio de vuestra voluntad.

Etapas de un periodo, término de un año, resumen de una existencia, punto de «nuevas empresas» ó límite de errores é inicio de perfecciones que nacen de un riguroso examen de conciencia, ese es el último día señalado por la rutinaria división del tiempo: á él se ajustan todas las esperanzas de un nuevo día y todas las desilusiones del «tiempo pasado». Seremos mejores y más felices: la fortuna ha de sonreírnos, el amor acariciarnos, la amistad ayudarnos, la popularidad enaltecernos, y solicita la vulgaridad social, dejará á nuestras plantas todos los encantos de la vida.

¿Y nosotros? En perpetuo desequilibrio, acatamos los «respetos humanos» olvidando nuestros fueros de independencia. De éstos, alardeamos al exterior, ante el vocerío de los audaces: en la soledad, rendimos culto al becerro de oro y las divinidades que le corean.

Hay un secreto, y ése... lo exponemos en almoneda pública. Nos bastaba un nombre, y sin embargo, le agregamos un título, una preeminencia ó un adjetivo. La profesión que ejercemos agrega al apelativo que nos distingue, una vulgaridad necesaria: médico ó ingeniero ó... cualquiera cosa; funcionario público, escritor ó músico, siempre distinguido, como modestísimo calificativo, y el menor que estimamos en la trascripción impresa de nuestra honorífica persona.

Y así salimos de un año y entramos en un siglo, con todo el rosario de olvidadas rutinas de una centuria.

Hojeamos cartas y tarjetas: allí están, sobre la mesa, y nos hablan de amigos y de envidiosos. Quien nos endiosa, junto al que nos vitupera: tranquilos é indiferentes los «ceremoniosos», que con una cartulina, rinden culto a la obligada costumbre.

Los poderosos... nos olvidan: cuando más, *retribuyen* nuestra cortesía. Los inferiores, los «súbditos» de la vida contemporánea, nos desean felices novedades en lo futuro: los iguales, (en la clasificación social), con más refinada altanería, nos saludan. Elijamos.

Y empieza nuestro absolutismo: ya no aceptamos la igualdad ante la ley... social. Aquella amistad no conviene á nuestras hijas: estotra puede perjudicar nuestros intereses: aqúese montón de nombres, empequeñece nuestra «representación» y así, barajando cosas y personas, hacemos un examen... de los demás.

¿Qué nos falta? El nuestro: convendría para «la paz interna» señalarse á nuestra vida un cauce modesto, igual; sin relieves ni desbordes.

Pero nos olvidarían: el mundo solo se acuerda de los que desiguales, pero brillantes, señalan un surco vivaz y esplendente á sus coetáneos.

Entre dos equis, dos incógnitas, el siglo xx parece encerrar todas las dificultades del porvenir y todas las desventajas de la exterioridad.

En él, en ese hueco, deposito mi tarjeta en blanco.

MARINO BRAIS.

MIGUEL DE UNAMUNO

Sus páginas de colaboración honrarán periódicamente las columnas de nuestra revista, y su retrato encabeza el primer artículo que publicamos. El docto catedrático y Rector de la Universidad de Salamanca es conocido del público sud-americano, y apreciado en la grey intelectual por su indiscutible talento y la claridad expositiva de sus ideas.

Concreta el pensamiento con primorosa sencillez, sin arrebatos de filosofía super-humana que lo hagan ininteligible. Señala un tema, y desarrolla en síntesis admirable todos sus aspectos, sin desvanecerse ni por el colorismo de la frase ni por el artístico arpegio de fantasías desmedidas que desmientan el buen sentido del razonamiento. Va á donde quiere, dice lo que debe, precisa, determina matemáticamente sin desbordes ni desviaciones, en línea recta como su espíritu sereno de apóstol, que persigue la verdad, la verdad sobre todo, como punto, norma y derrotero de la vida bien vivida de todo pensador y todo maestro.

El filólogo y el filósofo, aquel con savia de pasmosísima erudición, y éste, tanteando en los rutinarios anaqueles de un doctrinarismo persistente á través de los siglos, que *varia formas* pero renueva la misma *esencia*, van en pos de una norma de enseñanza que señale á la humanidad principios perennes de lucha y de combate, aportando «lo espiritual», aditamento necesario á las energías físicas del progreso.

Piensa alto y siente hondo, *quiere* á los pueblos nuevos de América. Hacia ellos, como á toda juventud, va su labor sapiente, para enseñarles á disciplinar los conocimientos y ordenar las ideas sin trabas rutinarias, pensando en el valer de la raza, quizás con la sugestiva frase de Taine, al ocuparse de un organismo social, que «dura indefinidamente por la serie continua de las generaciones solidarias», vasto, complejo, *fruto del pasado* y á la vez parto laborioso de la fecundidad coetánea.



CORONEL MANUEL DE OLAZABAL

SU CENTENARIO

El benemérito guerrero de la independencia, coronel Manuel de Olazábal, nació en esta ciudad, el 30 de Diciembre de 1800.

Era un niño cuando se alistó de los primeros en el regimiento de *Granaderos á caballo*, que organizaba el general San Martín, y no contaba más que trece años, cuando se batió en *San Lorenzo*, bajo las órdenes del mismo.

Pasó con su regimiento al ejército que sitiaba Montevideo y fué el primero que entró á la ciudad rendida, al frente de la escolta del general Carlos de Alvear, el 23 de Junio de 1814.

Posteriormente tomó parte en diversos encuentros con las fuerzas anarquistas que obedecían á Artigas, y en 1815 marchó á prestar sus servicios en el ejército de los *Andes*. Fué de los vencedores en *Putuendo*, *Chacabuco*, *Talcahuano*, *Quecheraguas*, *Maipú*, *Chillán*, *Bio-Bio* y otras acciones que se libraron en favor de la independencia de Chile.

Comandante de la vanguardia del ejército de Mendoza contra el caudillo chileno José Miguel Carrera, mandó la caballería del ejército vencedor en la *Punta del Médano*.

Durante la guerra contra el Brasil, asistió á los combates del *Padre Filiberto* y las *Cañas*, y mezclado más adelante en la guerra civil, participó de los triunfos y las derrotas de los ejércitos unitarios en *Navarro*, *Campos de Alvarez*, *Recoleta*, *Maldonado*, *Pago Largo*, y en 1859, en la batalla de *Cepeda*, bajo las órdenes del general Justo José de Urquiza.

El retrato que publicamos, cuando apenas tenía veinticuatro años de edad, ostenta las medallas de *Chacabuco*, *Maipú*, *Montevideo*, *Punta del Médano* y *Legión de mérito de Chile*.

Condecorado con el título de «benemérito á la patria en grado heroico», por la Asamblea Nacional de 1813, como «digno defensor de la libertad nacional», por el Director de las Provincias Unidas del Río de la Plata, como «heroico defensor de la Nación», por el Congreso Nacional, en 1818, y por el Supremo Director de Chile fué recomendado en casi todos los partes que detallan las jornadas en que se encontró.

Ciudadano de la República Oriental del Uruguay, por la constitución de aquel Estado, sólo agregaremos que desempeñó satisfactoriamente los diversos cargos para que fué nombrado y las muchas comisiones que le tocara desempeñar.

El coronel Manuel de Olazábal publicó también varios trabajos de importancia histórica, *Ultimos momentos de Carrera*, *Episodios* y unas *Narraciones* que conserva manuscritas el director del Museo Histórico Nacional.

Soldado valeroso, ciudadano honorable, dignísimo caballero, se había enlazado con una de las señoritas mendocinas que bordaron la bandera de los Andes—Laureana Ferrari—de cuya unión ha quedado la distinguida familia conocida en nuestra sociedad.

Falleció en Buenos Aires, el 19 de Julio de 1872.



CORONEL MANUEL DE OLAZÁBAL

HONOR A LOS SERVICIOS

DEL CORONEL

MANUEL DE OLAZABAL

1800 - 30 DE DICIEMBRE - 1900

SAN LORENZO - MONTEVIDEO - PUTAENDO - CHACABUCO - GAVILÁN
TALCAHUANO - QUECHERÉGUAS - MAIPÚ - CHILLÁN

PUNTA DEL MÉDANO

(1821)

CAMPAÑA DEL BRASIL

(1827)

EL DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

DE LA PSEUDO-POESÍA

Gran vergogna sarebbe a colui che rimasse cosa sotto veste di figura o di colore rettorico, e domandato non sapesse denudare le sue parole da cotal veste, in guisa che avessero verace intendimento.

DANTE.



MIGUEL DE UNAMUNO

Recordé estas palabras del gran simbolista, que reproduce Shelley en el *advertisment* a su exquisito *Epipsychidion*, al leer pocos días hace la más incongruente ristra de disparates que pueden ensartarse con el docil artificio de la rima. Es sin duda algún mercurial el autor de todas aquellas majaderías, quiero decir alguno a quien la lectura del *Mercurio* le ha secado el cerebro como a Don Quijote la lectura de los libros de caballerías, entre los cuales los había de subido valor artístico, sin duda alguna. Era, en fin, el disparatador de autos uno de los intelectuales de nuestra incultura, porque es de saber que también la incultura se intelectualiza.

Para ser decadente, ó simbolista, ó parnasiano, ó alalo, ó lo que se quiera, lo primero que hace falta es tener sentido común y algo que decir. Por lo menos a mí tal me parece. La moda no hace más que afearte lo feo y poner más de relieve la incurable

ble tontería humana.

Es indudable que tiene un importantísimo papel el elemento musical en el verso y que su música no puede ser sustituida por la música propiamente dicha. Una misma sílaba puede cantarse con distintas notas musicales y encarnar en una misma nota las más diversas sílabas. Acompaña, sin duda alguna, una especial emoción estética a cada articulación fónica, y hay un fondo de verdad en el famoso soneto francés de las vocales. Lo malo es que tal soneto más que de directa é inmediata emoción, brotó de sutiles investigaciones de psicofísica; es, como lo más de la poesía francesa, libresco y nada poético. Con rarezas que no sean más que rarezas, no se va a ninguna parte, ni ideal, ni real.

En una famosa zarzuela bufa salía un coro de ninfas ó cosa así, y soltaban como estribillo en que el autor quiso imitar la lengua helénica, estas palabras sin sentido: *suri suri panta*. Las sílabas estas se popularizaron pronto, como se había popularizado en Inglaterra, siglos hace, el famoso *lillibulle-ro*. Estribillos suripantescos me parecen no pocas de esas poesías que pretenden ser acústicas ante todo.

Así como la fastuosa y regia pompa victorhuguesa degeneró, al ser imitada, en palabrería tan sonora como hueca y en hojarascosa oquedad, así el infantil balbuceo verlainiano degenera en los imitadores en tarareo de cretino. Todo ello me recuerda lo que decía Juan Pablo de ciertos románticos archi-sutiles, que pintaban éter en el éter.

En cierta ocasión acercóse un joven poeta, muy celebrado como lector de versos, a uno de los patriarcas de nuestra poesía y con entonación solemne y la consabida canturía, le espetó unos versos propios, pidiéndole su parecer acerca de ellos. Y dicen que el buen señor le contestó que volviese otro día, llevándose los puestos en prosa y que entonces los juzgaría. Es la misma doctrina del Dante que sirve de lema a este escrito.

Cierto que traducir en prosa una poesía, es quitarle el perfume, pero hay que andarse con mucho cuidado con todo eso que pretende ser perfume puro, perfume y nada más que perfume, y se reduce a *flatus vocis*. Bien está urdir en el puro y sereno ambiente irisadas telarañas, *babas del diablo* como aquí, en Salamanca, las llaman los chichuelos, ó *hilos de la Virgen*, que diría un traductor delfrancés, con que la brisa juguetea, encajes impalpables, tejidos de niebla, pero se corre el riesgo de que todo eso no sea más que los filamentos que parecen flotar en el aire a nuestra vista y sólo son proyecciones de la retina. Cada uno los ve, pero no hay manera de que los muestre al prójimo, porque como toda ilusión óptica subjetiva, es intrasmisible. Y cuando se hace eso adrede, por artificio y postura, resulta insoportable. Sea cada cual como es, y déjese de buscar posturas y de adoptar posicio-

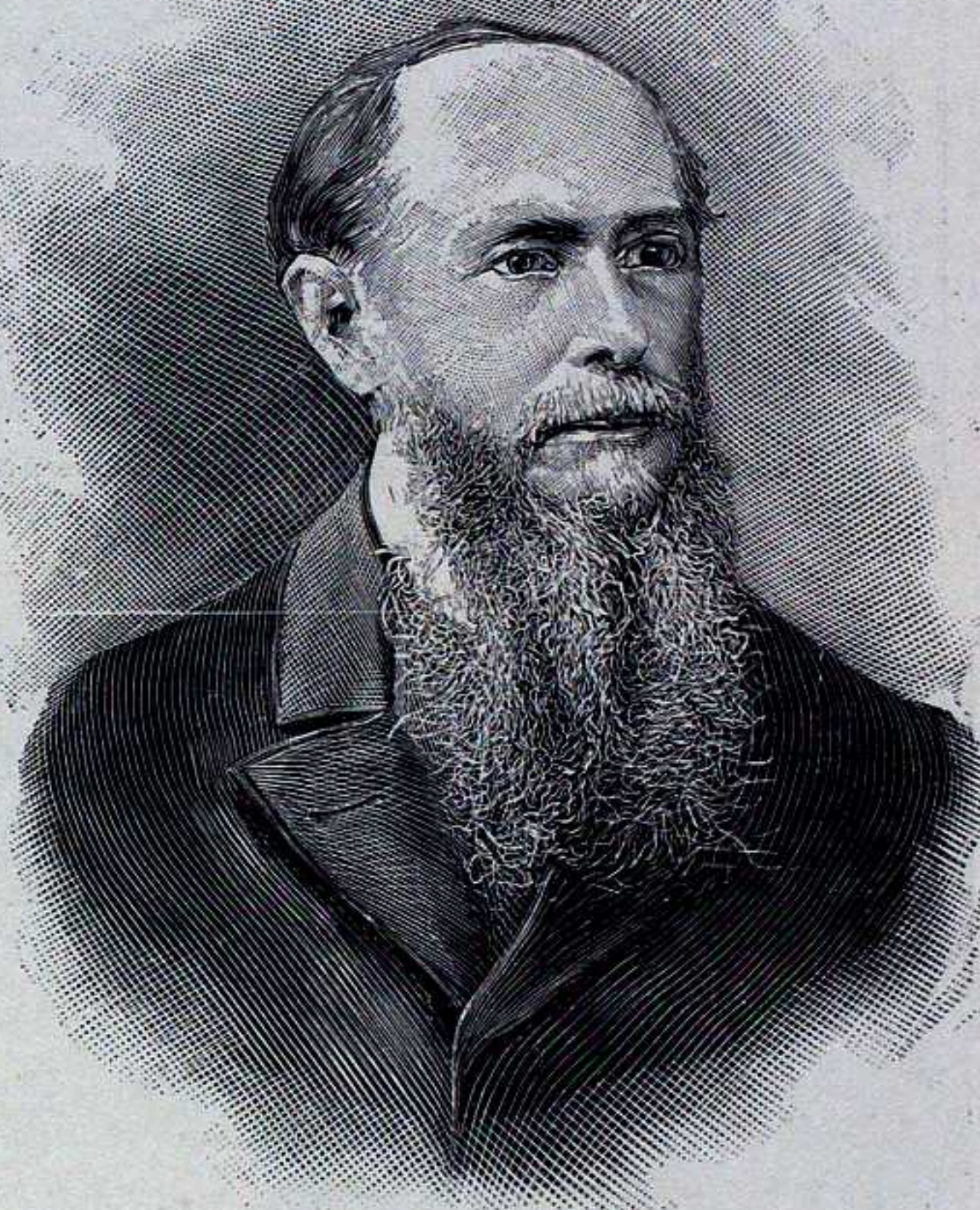
nes. De antiguo se ha dicho que nada violento es duradero. Por mi parte me sucede que cuanto más superfrolítico-fláutico, neo-aristócrata y peregrino se me quiere mostrar un escritor, me resulta más plebeyo y más vulgar. No creo en la sinceridad de esas posturas.

La tarea resulta infecunda y baldía en un país como el nuestro, que si de algo peca es del defecto contrario. La tendencia natural de nuestras letras es a un realismo, acaso un poco tosco, pero neto, claro y limpio. Nos da por el colorismo, pero es por un colorismo de mantón de Manila, algo chillón, de tintas muy netas, sin suavidades de matiz.

Bien están en poesía las vaguedades, los vislumbres, los balbuceos, el puro matiz, lo crepuscular y lo inefable, pero es cuando responde a una situación de espíritu, y no cuando es puramente formal. Debe ser la poesía un esfuerzo para en cierto modo determinar lo indeterminado, pero no un empeño de indeterminar lo determinado. Y así resulta soberanamente ridículo ver a gentes de concepciones precisas y secas, cortadas a hacha lógica, con sus finas aristas y sus esquinas agudas, empeñarse en expresarlas de una manera liquefaciente, por pura moda. Ciertamente, la poesía debe tender a ser la *eternización de la momentaneidad*, pero resulta imposible para aquellos espíritus que no viven en flujo sino en estancamiento.

Lo primero es tener algo que decir; vieja verdad que hay que estarla repitiendo de continuo. Porque es muy frecuente la idea de que la poesía se hizo para quien nada tiene que decir. «Hay días—decía un poeta—en que me levanto con espíritu poético, con ganas de hacer versos; me siento, empiezo a canturriar sílabas en un metro cualquiera; al poco rato estoy haciendo lo que los compositores de zarzuelas llaman un *monstruo*, y al cabo se me ocurre algo... la forma llama al fondo.» Y es claro: de tan monstruoso embrión, no puede salir más de lo que sale.

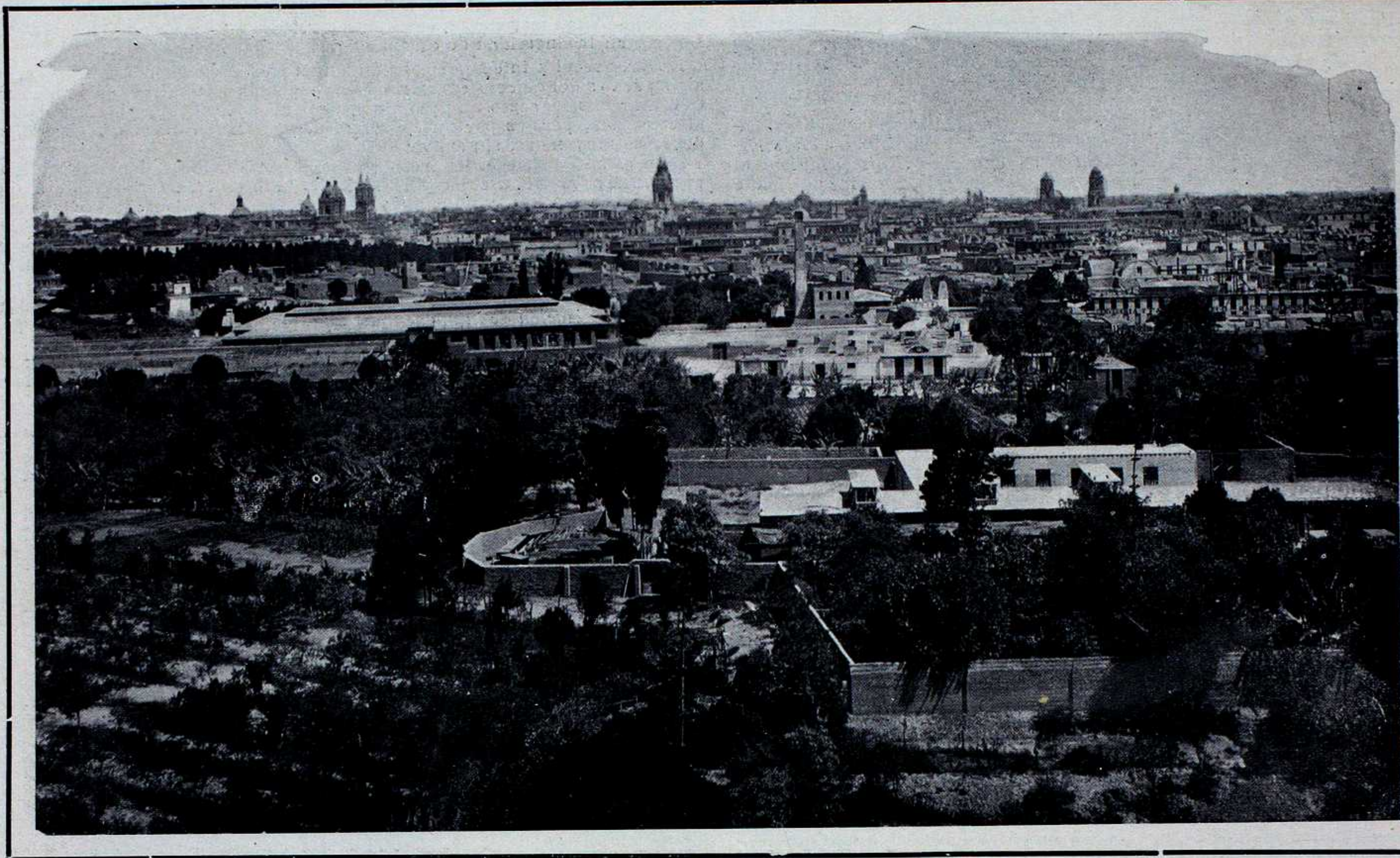
Encuétrase otras veces el proceso inverso, como en algunos pasajes de la Biblia vemos, y últimamente en Nietzsche. Empieza el escritor a verter sus ideas en prosa: vase animando; van tomando color y relieve sus conceptos; van calentándose el espíritu; suben de punto en tono, y acaba por fin vertiéndolos en verso, casi sin darse de ello cuenta. La intensificación del sentimiento ó de la fantasía es lo que lleva de la prosa ordinaria a la prosa ritmoide, tal cual no pocas veces la hizo Castelar, y hasta al verso, como en algún pasaje del *Así habló Zaratustra* de Nietzsche. Más aun entonces, y entonces acaso más que nunca, ex-



DR. HENRIQUES LEAL (BRASILEÑO)
AUTOR DEL «PANTEÓN MARAÑENSE» É INICIADOR DE LOS HOMENAJES A GONÇALVES DIAS



EL POETA BRASILEÑO GONÇALVES DIAS
DETALLES DE LA OBRA DEL ESCULTOR BERNARDELLI



REPÚBLICA DEL PERÚ.—VISTA



«DE AVANZADA»
CUADRO DE D. PEDRO BLANQUÉ
CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA, DE PARANÁ

presa el escritor, subido á poeta, cosas substanciales y de contenido conceptual.

No porque algo se nos presente indeterminado y vago hemos de desdibujarlo; las neblinosas figuras del fondo, casi figuras de sueño, que se desvanecen en el ambiente, y como que en él flotan, requieren que se las trace con tan firme y decidido dibujo como las que parece que va uno á tocar. Resultarán neblinosas también, pero firmes de dibujo. La niebla misma lo admite.

MIGUEL DE UNAMUNO.



EL FILOSOFO ARTISTA FEDERICO NIETZSCHE

(CONCLUSIÓN)

Lo que sentía Nietzsche, era la pesadumbre del pasado. Están rodeándonos las bellezas y sabidurías de tantas generaciones que apenas podemos movernos en medio de ellas. Es como si estuviésemos en un salón suntuoso, relleno de muebles frágiles, en el que no nos atrevemos á movernos, temiendo que se rompan las maravillas que nos están confiadas. Nietzsche se salvó entregándose primero al pasado helénico, después se hizo un francés clásico, y por fin un italiano del Renacimiento.

Cada cristiano y cada alemán ha de luchar con él para defender sus ideales. Y esta lucha ha de fortalecerlos.

El que sedujo á muchos, muchísimos, con su ensayo de una nueva humanidad, con su leyenda del *sobre-hombre*, con la magia de su lenguaje, congregando en torno de sí á todos los espíritus libres, nació en el pueblo de Röcken (Sajonia), próximo á Lützen, siendo hijo de un párroco que murió cuando el niño tenía sólo cinco años. Pero doy la palabra al muerto. Escribió éste el 10 de Abril de 1888 al célebre crítico danés Jorge Brandes que en Copenhague había dado conferencias acerca de Federico Nietzsche:

«¿Qué sorpresa tan grande! ¿Dónde ha sacado Vd. el valor para hablar en público de un hombre obscurísimo? ¿Cree Vd. que me conocen en mi cara patria? Me tratan allí como si fuese algo extraño y absurdo que no se debiera todavía tomar en serio. Claro está que presienten que yo tampoco los tomo en serio... Adjunta va una pequeña autobiografía, la primera que escribí. He nacido el 15 de Octubre de 1844 en el campo de batalla de Lützen. El primer nombre que escuché era el de Gustavo Adolfo (Rey de Suecia). Mis antepasados eran hidalgos polacos (Nižky); parece que el tipo se ha conservado bien, á pesar de tres madres alemanas. En el extranjero suelen considerarme como polaco. Me han dicho que mi cabeza figura en lienzos de Matejko. Mi abuela pertenecía al círculo de los Willm y Goethe en Weimar: su hermano se hizo el sucesor de Herder como superintendente general de Weimar. Tuve la suerte de ser discípulo de la venerable Schulpforta de que salieron Klopstock, Fichte, Schlegel, Rank y tantos otros que figuran en las letras alemanas. Nos preciábamos de preceptores que hubiesen honrado á cada universidad. Estudié en Bonn, después en Leipzig. El anciano Rietsche, el entonces primer filólogo de Alemania, me distinguió casi desde el principio. A los 22 años era colaborador del *Literarisches Centralblatt* del director Zarncke (Leipzig). La fundación de la Sociedad Filológica de Leipzig que aún existe es debida á mí. En el invierno de 1868 á 69, la Universidad de Basilea me nombró catedrático antes de que me hubiese doctorado. Después me doctoró la Universidad de Leipzig



«VIGILANTE»
CUADRO DE D. PEDRO BLANQUÉ
CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA, DE PARANÁ



PANORÁMICA DE LIMA



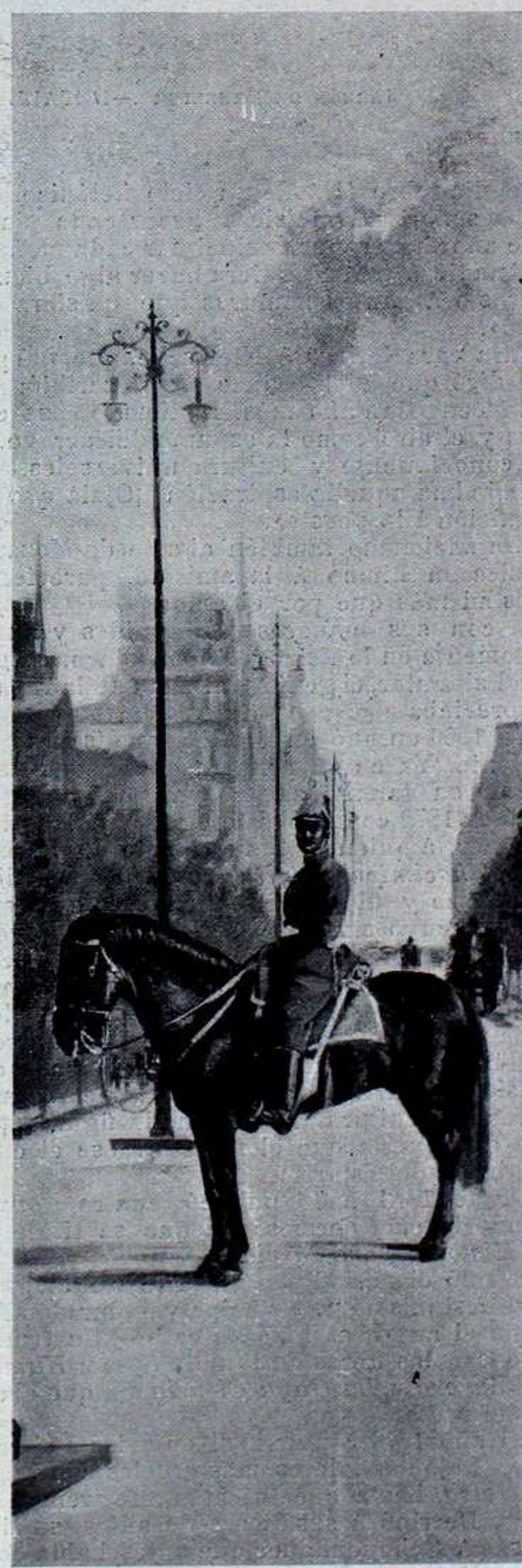
«EN MARCHA»
CUADRO DE D. PEDRO BLANQUE
CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA, DE PARANÁ

del modo más honroso, sin exámen y hasta sin exigirme disertación alguna. Desde la Pascua de Resurrección de 1869 á 79 estuve en Basilea. Tenía que renunciar la nacionalidad alemana, porque esta me hubiera estorbado mis funciones académicas, siendo llamado muy á menudo á las armas como artillero de á caballo. Sin embargo me entiendo con dos armas: el sable y los cañones, y quizá con otra arma más. Las cosas iban en Basilea á pedir de boca á pesar de mi juventud: á veces el examinando tenía más años que el examinador. Un favor señalado eran para mí mis relaciones íntimas con Jacobo Burkhart, las cuales fueron extraordinarias tratándose de un pensador tan solitario. Pero desde mi estancia en Basilea tuve un favor mucho mayor por la intimidad próxima con Ricardo y Cósima Wagner que vivieron entonces en su *villa* Friebseher, próxima á Lucerna, como en una isla. Durante el espacio de algunos años, todo lo grande y pequeño nos era común: había una confianza sin límites. Merced á aquellas relaciones, he conocido una pléyade de hombres y mujeres interesantes; podría decirse cuanto se criaba entre París y San Petersburgo. Hacia el año 1876 se empeoró mi salud. Pasaba entonces un invierno en Sorrento. No me mejoré. Resultó un dolorosísimo y tenaz mal de cabeza que consumía todas mis fuerzas, alcanzando en largos años tal apogeo de dolor habitual, que el año tenía entonces para mí doscientos días de enfermedad. El mal no tenía sino causas locales, faltándole todo fundamento neuro patológico. No tuve jamás un sintoma de trastorno mental, ni siquiera una fiebre, ni un desmayo. Mi pulso era entonces tan lento como el del primer Napoleón (teniendo 60 pulsaciones). Mi especialidad consistió en sufrir el dolor extremo con claridad perfecta durante dos á tres días consecutivos, mientras de continuo arrojaba flemas. Dijo la fama que había estado yo en un manicomio y hasta allí muerto. No hay cosa más falsa. Pues sólo en aquel tiempo horroroso se maduró mi espíritu, sirviendo de testimonio *La Aurora* que escribí en un invierno de miseria increíble en Génova, lejos de médicos, amigos y deudos. Aquel libro es para mí una especie de dinamómetro; lo escribí con fuerza y salud mínimas. Desde 1882 me mejoré, aunque lentamente: la crisis parecía vencida (mi padre murió muy joven), en el mismo año de edad en que parecía yo próximo á la muerte. Aún hoy necesito una previsión extremada, siendo indispensables algunas condiciones climáticas y meteorológicas. No es albedrío, sino fuerza, por lo que paso los estios en el Engadin alto y los inviernos en la Cuesta azul. La enfermedad concluyó dándome el mayor provecho: me ha libertado, me ha devuelto la fe en mí propio. Además, según mis instintos, soy un animal valiente y hasta un bravo militar. La larga resistencia ha exasperado mi orgullo. ¿Soy un filósofo? Pero ¿qué importa?

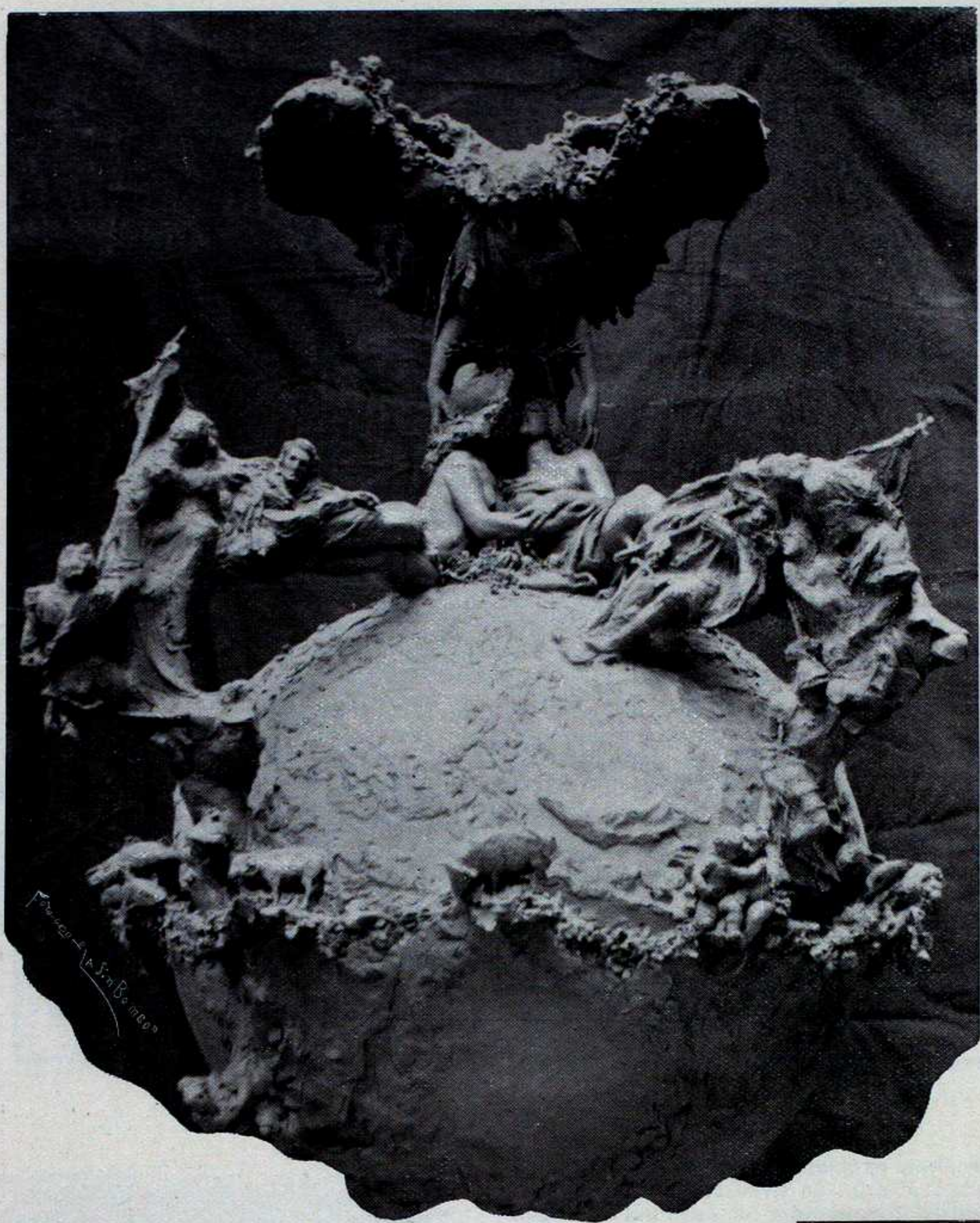
Sólo un año duró la correspondencia entre el filósofo y su crítico, dando testimonio de la catástrofe que estalló en Turin estos íntimos renglones que escribió Nietzsche á su amigo Jorge: «Desde que me descubriste no era difícil hallarme. La dificultad consiste ahora en perderme. El Crucificado».

El pobre Nietzsche llevaba su cruz primeramente en el manicomio de sanos, después en casa de su madre en Namburgo y desde 1897 en aquella casa de Weimar, donde acaba de morir. Parece que en el momento de su muerte recobró el habla, siendo su última palabra el nombre de su hermana Isabel, la compañera fiel que le idolatraba y que ha publicado su biografía.

Era feliz, según escribió Nietzsche á la señorita Malvida de Meysenburg en Febrero de 1875, al peregrinar en un camino en que le lucían dos soles: Wagner y Schopenhauer, y es que se



«GUARDIA DE SEGURIDAD»
CUADRO DE D. PEDRO BLANQUE
CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA, DE PARANÁ



JARRÓN DE BENLLIURE.—DETALLE DE LA PARTE SUPERIOR

extendía sobre él todo un cielo helénico. El mismo año escribió a dicha señorita: «Quisiera hacer cada día algo bien a los demás. Este año me propuse principiar cada mañana por preguntarme: ¿No hay nadie a quien pudiera hacer algo bien? En mis escritos causo disgusto a tantos hombres que quisiera ensayar si pudiese repararlo».

Para caracterizar a Nietzsche, que fué grande hasta en sus errores, diré que a los quince años escribió: «He celebrado mi natalicio. Tengo un año más. El tiempo pasa como la rosa de la primavera y el aire como la espuma del arroyo. Tengo un afán inmenso de conocimiento y cultura universales. Humboldt ha despertado en mi alma aquella aspiración. ¡Ojalá que fuese tan constante como mi afición a la poesía».

Era aficionado también al arte de Mozart y Wagner: así puso en música un himno a la amistad, pareciendo sugestionable por la amistad más que por el amor.

Si con sus maneras distinguidas y su cortesía, encarnaba perfectamente en lo físico, el tipo polaco, su genio sintetizaba con fidelidad singular, el genio y el alma de la raza germánica que él mismo despreciaba.

En 1869 entonó en Basilea su discurso inaugural, un himno a la filología. Ya en su primera obra reveló la expansión extraordinaria de su talento, seguro ya de su fuerza y de sus recursos. Debutó en 1872 con la obra escrita bajo la influencia mágica de Ricardo Wagner, a quien había conocido en 1869, y publicada con el título de *El nacimiento de la tragedia*. Distribuyó las artes en el arte dionisiaco y el apoliaco, siendo este el arte lúcido, espiritual, moderado, cuyo símbolo es Homero, y cuyo triunfo más alto son la plástica y épica griegas. El arte dionisiaco es el de la embriaguez orgiástica é ilimitada, el arte trágico. Pintó a Wagner y también a sí mismo en los rasgos de Dionisio, el Dios de la fuerza primitiva, de la mirada altiva, de la voluntad más atrevida, el batallador, poeta y filósofo. Escusado es decir que erraba el autor en esperar de la música y particularmente de la de Wagner, el renacimiento de la verdadera cultura. Ya en aquella figura apareció el ideal de Nietzsche que quería que el filósofo fuese el educador de la humanidad, un tirano del espíritu.

Desde 1873 a 76 publicó cuatro *Consideraciones inoportunas*, siendo la más hermosa la que se titula *Utilidad y perjuicio de la Historia para la vida*.

Siguió el período en que Nietzsche vagaba por el mundo llamándose a sí mismo un príncipe vagabundo. Fugaz, atrevido y agresivo como el autor, se hizo su estilo. Su famoso estilo de aforismos lo ostentan las obras de aquella época: *Humano, Demasiado Humano*, *La Aurora* y *La Gaya Ciencia*, en que el escéptico habla el lenguaje del poeta.

El año 1876 convirtió al entusiasta alemán en un escéptico europeo. Bajo los dolores más crueles continuó escribiendo libros, uno tras otro, hasta que la catástrofe tremenda estalló a principios de 1889. Derribó a sus dioses de antes, sustituyéndolos por otros nuevos. A Schopenhauer que antes había comparado con el caballero apocalíptico de Dürero, le denominó el mayor falsario psicológico a causa de su negación de la voluntad. Y Sócrates, a quien había odiado como destructor del primitivo candor helénico, le parecía un sabio inmortal por su sabiduría pícaro y alegre. Todas las leyes y normas éticas le parecían invenciones de la medianía. Con una

brutalidad patológica lanzó las censuras más injustas contra nuestro desarrollo social, contra nuestra cultura y su divino fundador.

En el último período de su actividad literaria, era profeta más que pensador, creyendo en su presagio del *sobre-hombre* en la seguridad de su instinto.

Su libro a la vez más personal, más positivo y más extraño es el que se titula *Así hablaba Zaratustra*. Es la historia de sus dolores, de sus amistades, de sus ideales, de su éxtasis. El *sobre-hombre* a quien todo debía ser lícito, es un fantasma, pues aún en el caso de que se pudiesen engendrar aquellas lumbreras de la humanidad, no caminarían éstas más allá del mal y del bien, sino que representarían nuestros ideales más altos por el cumplimiento más perfecto del tipo humano. Fantástica y en extremo aventurera es también la idea de la *vuelta eterna de lo igual* que concibió en Agosto de 1881, en las selvas de Silvaplana (Engadin).

De 1886 a 87 salieron las obras tituladas *Más allá del bien y del mal* y *Genealogía de la moral*, teniendo la tendencia de los aforismos mencionados, pidiendo la moral señorial, tan distinta de la moral cristiana.

Los últimos escritos que publicó de 1888 a 89 se titulan *La Cuestión de Wagner* y *El Crepúsculo de los ídolos*: este último fué traducido por don José García Robles, quedando fragmento su Libro sobre *La transformación de las ideas morales*, del que, próximo ya a la locura, databa una nueva era. Llegó la noche cuando había concluido su *Anticristo* como primera parte de dicha obra. Hay un archivo de Nietzsche en casa de la hermana del finado de donde siguen saliendo proyectos y notas del infortunado filósofo.

Es un meteoro que brilló cuando estaba exhausta la filosofía alemana.

El 28 de Agosto falleció en Weimar el gran pagano denominado Goethe, y el mismo día fué enterrado el gran Anticristo. El muerto hizo su postrer viaje de Weimar a la pequeña iglesia de Röcken, pasando por la noche por las calles tranquilas de la ciudad bendita de Goethe. Su tumba se encuentra próxima a la muralla del sencillo camposanto. Tañían a muerto al enterrarse el cantor del himno a la vida, asistiendo al entierro la hermana de Nietzsche, Isabel, viuda de Förster, y los que echaban tres puñados de tierra sobre el sarcófago del finado artista, recitaron unos versos de su *Zaratustra*.

Tan conocido era Nietzsche que hasta un indio, natural de Tibet, pisó sus umbrales para tributar homenajes al sabio en cuyos libros que había conocido en la versión inglesa, creía reconocer el genio de los brahmanes, la sabiduría de los antiguos *vedas*.

Pero a nosotros nos parece la mejor sabiduría la que expresa esta antigua oración que resuena en la fiesta nacional del principado de Gales, el *Eisteddfod*, recordando los Juegos



JARRÓN DE BENLLIURE.—DETALLE DEL SOSTÉN DE LA ESFERA

Florales: «¡Oh Dios, danos tu espíritu, y con el espíritu la razón, y con la razón la sabiduría, y con la sabiduría la justicia, y con la justicia el amor a ella, y con el amor, el amor a todas las cosas, y con el amor a todas las cosas, el amor a Dios! ¡Oh Jesús, aniquila la injusticia!»

JUAN FASTENRATH.

Colonia, Septiembre 28 de 1900



GALERÍA MARAÑENSE

HENRIQUES LEAL Y GONÇALVES DIAS

El 3 de Noviembre último, la capital de Maranhão celebró con una peregrinación intelectual a la estatua del poeta, el aniversario de la muerte de Gonçalves D'as, habiendo encabezado la manifestación el ilustre bibliotecario de San Luis, señor Antonio Lobo.

En esa fiesta literaria se recordó mucho el nombre del doctor A. Henriques Leal, iniciador del monumento al poeta brasileño, y compilador y editor de sus obras póstumas.

Reproduciendo en este número las fotografías del espléndido busto en bronce del cantor americano, esculpado por Bernardelli para ser inaugurado por esa fecha en el hermosísimo «Paseo Público» de Río de Janeiro, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA completa el homenaje a Gonçalves Dias, publicando el perfil biográfico—acompañado de su retrato—del doctor Leal, dedicado amigo del poeta y gloria legítima de ese Maranhão, patria del talento, orgullosa *Atenas brasileña*.

APUNTES SOBRE LA VIDA DEL DOCTOR ANTONIO HENRIQUES LEAL

Ha venido al mundo en Itapecurá-mirim, pueblo de la provincia de Maranhão, el 25 de Julio de 1829. Sus progenitores fueron Alejandro Henriques Leal y doña Ana Rosa de Carvalho Reis, aquél, hijo de portugueses y ésta, de antigua familia maranhense, descendiente de Antonio Barreiros, capitán-mayor, llegado a Maranhão en 1622, en cuya capitania fué uno de los que más activa parte tomaron en la expulsión de los holandeses.

Hizo sus estudios preparatorios en Lisboa y volviendo al Maranhão, consiguió dejar la vida de comercio para la que sus padres querían destinarlo. Partió para Río de Janeiro, a fin de estudiar la medicina, para la cual tenía decidida vocación, como lo demostró después en los excelentes exámenes que rindió, alcanzando en su última prueba, la tesis presentada, y que brillantemente defendió, la clasificación de *Optime cum laude*.

Regresó al Maranhão en 1854. En 1856 contrajo matrimonio con la señorita Rosa Maria Vieira Leal, de la que tuvo siete hijos, siendo el mayor el poeta Hugo Leal, que, como su padre, tanto honró las letras brasileñas.

Fuó médico de nombradía y clínica distinguida. Estudiando y observando siempre, publicó notables memorias acerca de los terrenos de los cementerios, epidemia de gripe que asoló la capital de la provincia y el cólera morbus que la amenazó, y arrastrado por su entusiasmo por las letras y dedicación hacia su culto, se lanzó al periodismo y consecuentemente a la política activa, redactando los diarios *Conciliacao*, *Imprensa*, *Publisher Maranhense* y por último el *Progresso*, fundado por él.

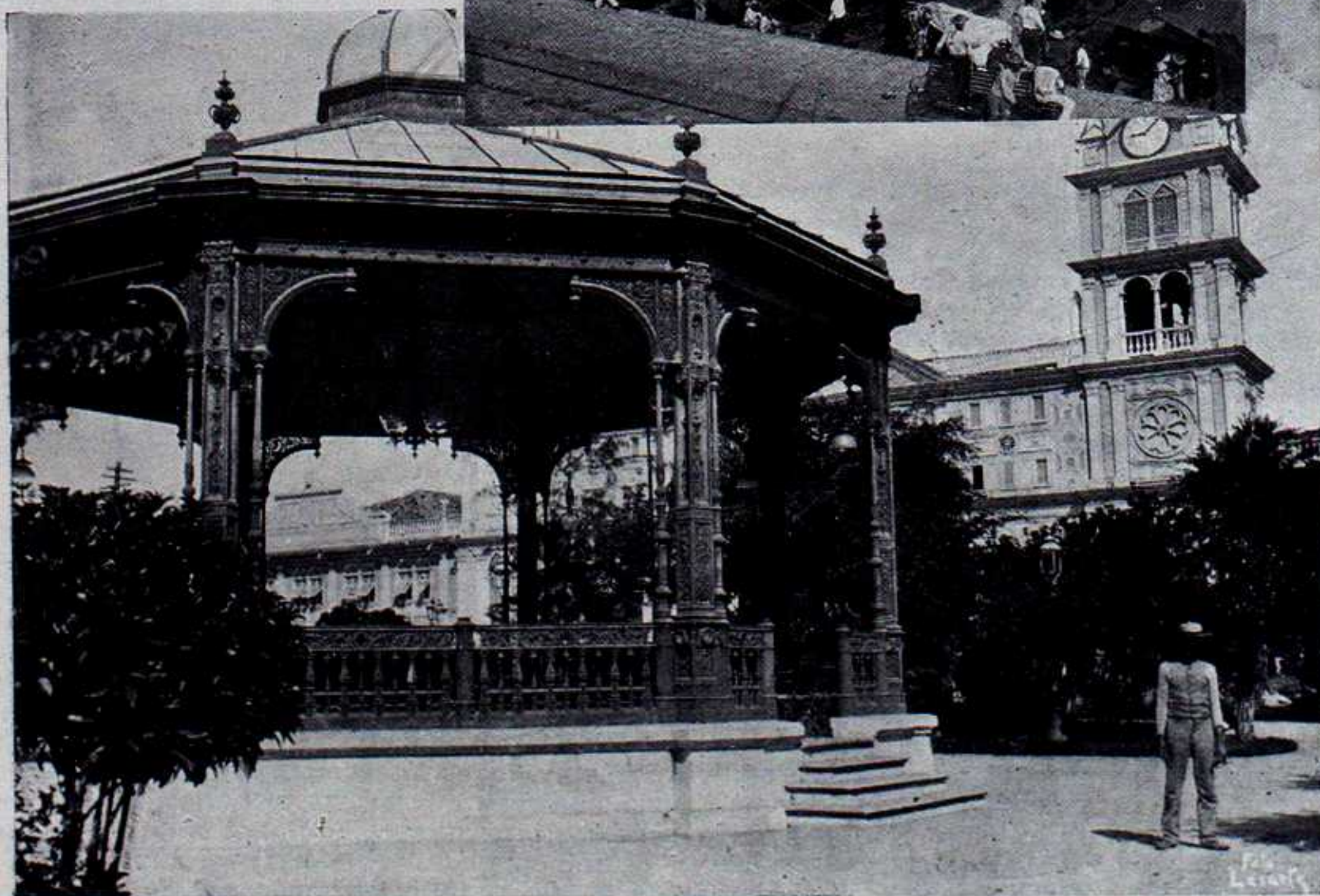
Militando en el partido liberal, ejerció cargos de elección popular, siendo nombrado consejero municipal y presidente de la municipalidad de la capital, dejando su nombre ligado a trabajos de higienización y embellecimiento que aún hoy subsisten.

Fuó diputado y presidente de la asamblea provincial, en donde confeccionó leyes y presentó proyectos sobre instrucción pública, catequización de indios, obteniendo que su provincia resolviera enviar sus estudiantes más distinguidos, a completar los respectivos cursos artísticos en Europa.

Pero su gran labor consistió en hacer publicar las grandes producciones de sus contemporáneos: las obras póstumas de Juan Francisco Lisboa, el Timón Brasileño,



GUAYAQUIL.—PLAZA Y ESTATUA DE ROCAFUERTE.—CONVENTO DE SANTO DOMINGO

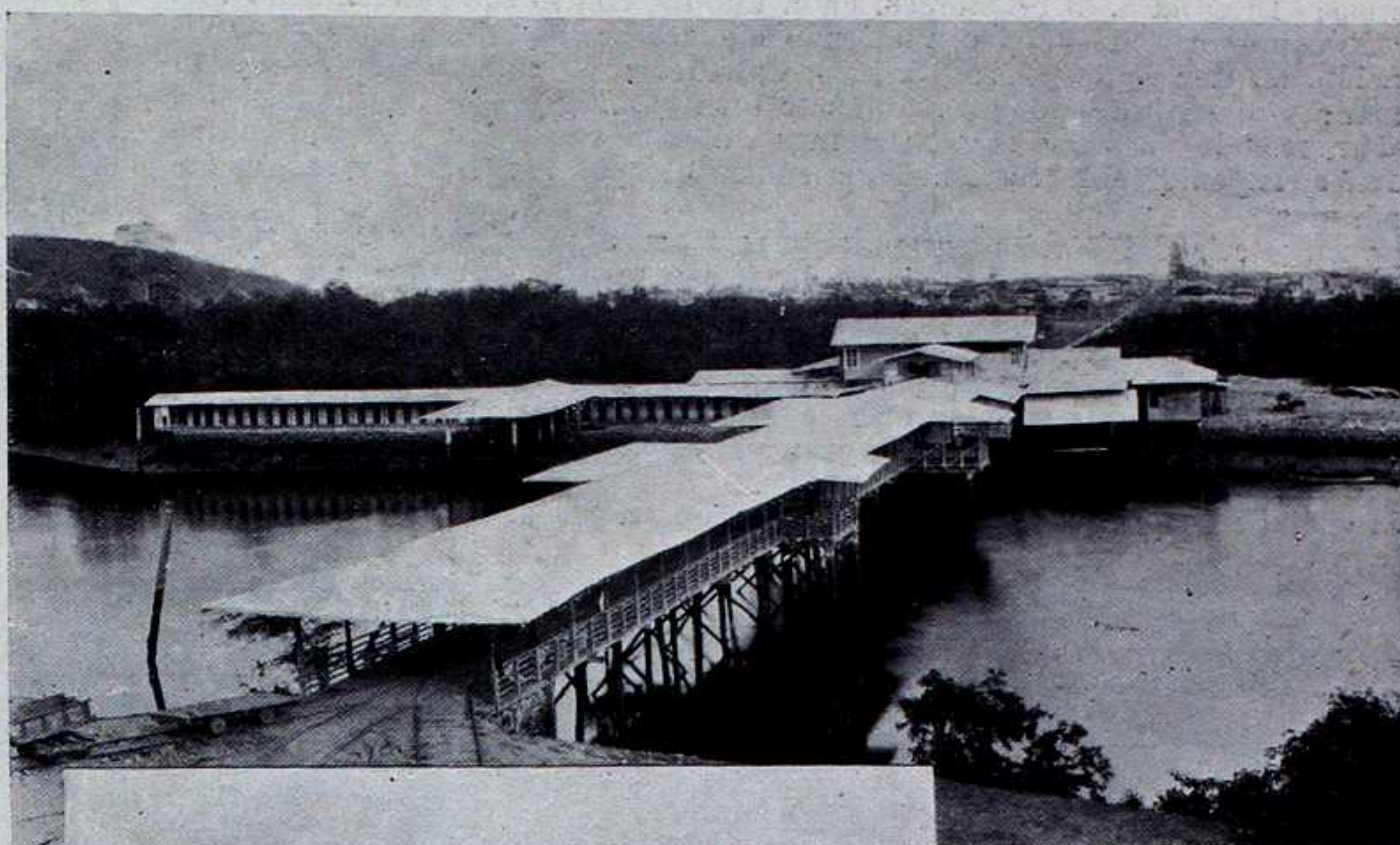


KIOSKO DEL PARQUE «SEMINARIO»

MUELLE DE GUAYAQUIL

PANORAMAS AMERICANOS

REPÚBLICA DEL ECUADOR



BAÑOS Y PUENTE DEL ESTERO SALADO (GUAYAQUIL)



gran maestro del idioma portugués, y las de Gonçalves Dias, precedidas de las respectivas biografías.

Tradujo diversos trabajos del francés e italiano sobre ciencias, política, teatro y agricultura. En artículos de revistas y almanaques, diseminó mucha luz sobre la historia de su provincia natal.

Desgraciadamente, de toda esa enorme actividad como médico, escritor y periodista político, resultó, que el 8 de Abril de 1868, un ataque apoplético le paralizara la parte izquierda del cuerpo.

Retirándose, por consejo de sus colegas médicos, para Lisboa, allí mismo, y postrado en el lecho, aparece en las columnas de la prensa diaria, en artículos de defensa a su patria, que en esos momentos, y con motivo de la guerra con el Paraguay, era cruelmente agredida en el parlamento lusitano. Sostuvo notable polémica con el gran escritor Latino Coelho, sobre literatura contemporánea brasileña y más tarde por cuestiones internas brasileñas, finanzas, religión, etc.

El gobierno del Brasil, por decreto de 17 de Agosto de 1872, lo agració con la encomienda de la Orden de la Rosa, «por sus servicios a las letras patrias y al país» y el emperador Don Pedro, en sus viajes a Europa lo visitó, llenándole de atenciones y obsequiándolo con obras importantes para su biblioteca.

En el período de 1868-1878, que residió en Lisboa, preparó e hizo publicar sus obras:

Apuntes para la Historia de los Jesuitas en el Brasil, en dos tomos, *Locubraciones*, conteniendo artículos sobre ciencias y letras, y el celebrado *Panteon Maranhense* en cuatro tomos, bibliografías de maranhenses ilustres como Odorico Mendes, Sotero dos Reis, Juan Lisboa, Gomes de Souza, Gonçalves Dias, etc., etc.

Aunque alejado de la patria, consigue llevar a efecto la erección, en la ciudad de San Luis, capital de Maranhão, de la estatua de Gonçalves Dias, cuya ejecución artística fué hecha en Lisboa bajo su inmediata dirección. Vinendo a Río de Janeiro, ejerce el cargo de director del *Diario Oficial*, y posteriormente, el de rector del Internato de Pedro II, falleciendo en este puesto, el 29 de Septiembre de 1885.

Dejó casi concluida una novela histórica maranhense sobre la revolución de los Beckmanns, muy adelantada la referente a la vida de Evaristo da Veiga, y esparcidos por los diarios y revistas de la época, numerosos e interesantes artículos.

Fuó miembro de las sociedades médicas de Lisboa y Madrid, del Instituto Histórico y Geográfico de Río de Janeiro, de las sociedades de Geografía de París y Lisboa. Además de la Orden de la Rosa, era comendador de la de Santiago Cruz y Espada de Portugal, único brasileño que en ese tiempo la poseía, y también la palma de la Academia de Francia.



EL EJÉRCITO DE CHILE

Si desgraciadamente se rompieran las hostilidades entre Chile y sus dos próximas vecinas, Perú y Bolivia, lo más ruído de la lucha se desarrollaría en tierra firme, porque la escuadra de Bolivia está en la misma situación que la de Suiza y la del Transvaal, es decir, no existe, y la del Perú se compone de unos pocos elementos sin valor.

La atención se dirigirá, por lo tanto, en un futuro próximo sobre el ejército chileno, acerca del cual *The Sunday Special* ha recibido algunos datos de un oficial, que sirvió en la corta y brillante campaña contra las fuerzas del dictador presidente Balmaceda.

La espina dorsal de las fuerzas militares chilenas, la infantería, está formada por un personal excepcionalmente resistente, a veces mineros, gentes a quienes un elevado salario ha tentado a dejar la vida civil por la de cuartel.

Este Tommy sud-americano trabaja rudamente, durante todo

el año en marchas forzadas, manejando la pala en las trincheras, y practicaando el tiro al blanco. Si está bien pagado, tiene en cambio que trabajar bastante, y esta labor, es labor de preparación, porque allí la razón de existencia del soldado no es que se le necesite como prenda para resolver el problema del *libro rojo*.

Después de haber sufrido durante el curso del presente año varias reformas muy prácticas, el ejército de Chile se compone ahora de las siguientes fuerzas: Infantería, 40 batallones, cada uno de cuatro compañías, cada una de 425 hombres y 21 oficiales, pudiendo elevarse cada unidad para la movilización, en tiempo de guerra, a 1083; Caballería, 10 regimientos de cuatro escuadrones; Artillería, 6 regimientos de montaña Krupp, de 3 pulgadas, tiro rápido, modelo de 96, y seis batallones de campaña, cada uno con cuatro cañones; Ingenieros, 2 batallones de cuatro compañías; transportes, dos escuadrones.

La infantería del ejército permanente está armada con máuser de repetición, de 7 milímetros; la guardia nacional con manlicher austriaco.

No es exagerado decir que con su ejército permanente, relativamente tan pequeño, Chile mantiene la fuerza más importante que se puede hallar en Sud-América. Es ésta una de las ventajas de un ejército pequeño: se puede escoger a los hombres y levantarlos a un grado de preparación mucho más alto que el que puede alcanzar un gran ejército, reclutado por conscripción general.

El oficial chileno está mucho mejor educado en materias militares que su colega europeo.

El trabajo del Dr. Berra y el discurso inaugural del Dr. Ferreyra, bastarían para justificar la reunión de ese Congreso, el primero en la serie de lo que, con el tiempo, será una institución nacional que producirá, para este país, resultados tan admirables como los que producen reuniones similares en los Estados Unidos de Norte América y en algunos países europeos.

Nos complaceremos en publicar los retratos del Dr. Ferreyra, tan justamente apreciado por su preparación y por los importantes servicios que ha prestado a la educación, especialmente en la provincia de Corrientes de la que fué presidente del Consejo General de Escuelas y ministro de Hacienda e Instrucción Pública, y del Dr. F. A. Berra, que preside desde hace ocho años, los destinos de la educación de la provincia de Buenos Aires, y cuya biografía se resume en esta frase, que nadie discute: «es el primer pedagogo latino-americano». Dificultades de confección retrasan estas «notas ilustrativas» hasta el próximo número.

Nos complacemos también en dejar constancia de la digna actitud del Consejo Nacional de Educación, cediendo el hermoso salón de su Biblioteca de Maestros para las reuniones del Congreso, al que han favorecido con su presencia todos sus miembros, habiendo intervenido en sus discusiones, dos de ellos, los Sres. Avellaneda y Zubiaur.

§ § §

PIC-NIC DE MAESTROS

Terminadas las tareas escolares, los maestros de la Capital Federal, desde



BUENOS AIRES.—BANQUETE DE MAESTROS EN EL «AUE'S KELLER» AL TERMINARSE LAS SESIONES DEL «CONGRESO PEDAGÓGICO».

La academia militar establecida en Santiago, y dotada con los despojos de la guerra chile-perú-boliviana, mientras Chile exista, es una reproducción de la escuela de West-Point, de los Estados Unidos, que generalmente se cita como un ideal para la formación del oficial de ejército. Parece, por cierto, opuesto al curso ordinario de las cosas, que tengamos que ir a una república sud-americana, entre todas las naciones del orbe, en busca de lecciones sobre el mejor modelo de educar a los oficiales en el noble arte de pelear científicamente.

(De *The Sunday Special*, de Londres).

§ § §

EL CONGRESO PEDAGÓGICO

Dios hizo el mundo y lo arrojó a la crítica de los mortales, dijo alguien, y esa verdad que, tratándose del primer Congreso Pedagógico Popular realizado en la República, esa frase, es tan apropiada como exacta.

Apesar de los críticos, el mundo es admirable y marcha, decía Pelletan. Apesar de ellos, el Congreso Pedagógico Popular, dará sus frutos, los ha dado ya, pues se ha soldado más el lazo de unión que vincula al Magisterio Nacional.

La profusión de los temas tratados, la falta de un procedimiento adecuado para estudiarlos y discutirlos, no serán motivos para que quede sin eco la palabra autorizada de maestros de la talla de Berra, cuya notable conferencia, por moción del Dr. Zubiaur, será publicada en folleto especial, y de varios otros entre los que justo es mencionar a Bassi, Mercante, Bianco, Vergara, Tufro, Matus, Aubin y Massa.

el año ppdo., proyectaron pasar un día de campo en una de las pintorescas islas que pueblan el Río Paraná. De la reunión llevada a cabo últimamente, publicamos una vista y nos complacemos en dejar constancia de que, por indicación del Dr. Zubiaur, vocal del Consejo Nacional de Educación, que figuraba en ella, se ha constituido un «Club turista de Maestros», con el propósito de realizar en el período anual de vacaciones, viajes de recreo y estudio, a los puntos más importantes ó interesantes de la República. Mucho ha de contribuir ese Club al progreso profesional y social del magisterio de la Capital.

§ § §

CONTRIBUCIÓN

AL ESTUDIO DE LA PREHISTORIA E HISTORIA DE LA NACIÓN ESKALDUNA, POR FLORENCIO DE BASALDÚA

La ciencia prehistórica—como su nombre lo indica—tiene por objeto recoger y coordinar todos los elementos dispersos de idiomas, de mitos religiosos, de tradiciones, de geografía, de fábulas, de objetos de arte, que las generaciones arcaicas legaron a nuestros padres; y de buscar, entre los fragmentos respectivos, aquellos más análogos ó semejantes, para reunirlos en grupos homogéneos, cuya suma de luces dé formas y contornos definidos a lo que antes flotaba entre sombras informes, como flotan sin forma estable ni contornos precisos, las nubes que empuja el viento en la montaña. Y así, como a las veces al clarear de la alborada, las brumas cubren la redondez del horizonte, velando sus aristas, fingiendo montes donde todo es llano, ó

llanura en los picos de las sierras, y agigantando siempre los objetos, al punto de hacer un mastodonte de un guanaco—hasta que un rayo de sol borra la bruma—así las tinieblas del pasado agigantan la talla de los hombres hasta convertirlos en héroes ó en dioses, y á unos deprimen mientras á otros ensalzan; hasta que el sabio, compilando pacientemente todos los datos que yacían dispersos, da forma y vida real á los mitos, y vuelve en hombres á los dioses, y en vulgares bandidos á los héroes, y en razas ilustradas á los restos de pueblos que, como el gitano, vaga disperso soportando el desprecio de los necios.

Muchos son los sistemas que los sabios emplean en este género de investigaciones, y hay razones que apoyan á cada uno, ó los desautorizan; pero no es este el momento de discutir sus ventajas é inconvenientes, y si sólo el de manifestar que tomaremos de cada uno de ellos lo que parezca á nuestro personal criterio, para el logro de nuestros fines, y que el instrumento principal de nuestras investigaciones será el idioma ESKERA (formado de *esanka-era*, forma, manera, modo de acción de decir), que otros llaman Eskara, Eskuara ó Euskera. Idioma vivo, perteneciente á la más vieja raza existente entre las contemporáneas, según unánime homenaje de los sabios.

Creemos en la unidad de origen, y por consecuencia en la lenta y progresiva evolución de los seres, hasta llegar al hombre, que parece ser hoy la coronación y el ornato más precioso—por su inteligencia—del magnífico edificio social.

El hombre actual habla; pero no todas las razas, ni todos los Estados, ni siquiera las provincias ó distritos que constituyen cada nación, poseen el mismo idioma; al contrario, la variedad de lenguas y dialectos es casi infinita.

Desde las razas que pueblan el interior del continente australiano—último escalón de la especie humana—que apenas usa cincuenta palabras en su lenguaje (Woodgate, *The Australian language*, T. I, pág. 62) al indio Oná, de la Tierra del Fuego, que posee unas cien voces, según las observaciones que nos comunicó el malogrado ingeniero explorador de aquellas regiones, Julius Popper, hay el abismo que supone la suma de observaciones de la naturaleza, y de necesidades físicas, ó ideas psíquicas que representan esas cincuenta voces más; como hay un abismo intelectual entre las razas que sólo tienen idiomas pobres, y aquellas otras que poseen una lengua riquísima, y elementos propios para la formación de toda clase de voces, expresivas de nuevas ideas ó nuevas

sensaciones. Pero el idioma, cualquiera que sea, no permanece inalterable, no se cristaliza, ni se fija de manera permanente, como erróneamente pretende cierta docta academia, sino que evoluciona y se transforma, dentro de sus peculiares moldes, adaptándose al medio que le da vida por el uso, siguiendo todas las evoluciones, todos los progresos del pueblo que lo habla, como sigue la sombra al cuerpo que la proyecta, según sus aptitudes ó la posición de la luz que le ilumina.

El idioma francés y el inglés de hoy, no son el francés ni el inglés hablados por los súbditos de San Luis ó Ricardo Corazón de León, ni podrían los de hoy leer ni comprender correctamente lo que aquellos monarcas legislaron.

El idioma de Cervantes no es el que hoy hablan los españoles actuales, ni es cosa fácil, aún para los versados en esta clase de lectura, descifrar los grimerios de la época del Hidalgo de la Mancha, porque han variado hasta la forma de las letras, y la ortografía y la prosodia no son las mismas, como no se usan las voces que entonces se hablaban, ó no tienen la misma acepción, y son las que, por interés han pasado al osario de las voces antiguas, de donde posiblemente resurgirán con nueva vida si las necesidades futuras lo reclaman. De esto se deduce que *el habla*, el idioma, *es de invención y fabricación humana*, que crea voces, según las necesidades de su civilización; y que, racionalmente, la riqueza del idioma de un pueblo *está en razón directa de su antigua civilización*. (Capítulo 1º del folleto así titulado.)



BUENOS AIRES.—PIC-NIC, EN QUE SE ORGANIZÓ EL «CLUB TURISTA DE MAESTROS».

EL NUEVO MONÓLOGO DE HAMLET

(Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.)

¿Me ama ó no me ama? indiferencia es sólo ese su frío resplandor interno, que semeja un crepúsculo en el polo? ¿O es de cariño arrobador y tierno esa faz que, con lánguida pupila, lívida muestra como un sol de invierno? ¿Me ama ó no me ama? El corazón vacila, se nubla la razón. Quien ama, en vano la conciencia tener quiere tranquila. El amor no es laguna: ¡es océano!...

Puede seguir el príncipe sombrío, del gran Shakspeare en la inmortal escena, monologando con el alma llena de escéptica atracción hacia el vacío; puede á la orilla del sepulcro umbrío un cráneo recojer—grano de arena que al deslizarse abandonara el río que á otros rios de ríos se encadena;—y puede escudriñar el inseguro problema eterno del eterno oriente, donde nace la aurora del futuro que refracta en las cumbres del presente; y puede todavía Hamlet pensar sobre la inmensa noche, que es para tantos el inmenso día; yo, haciendo metafísico derroche sobre las dudas del amor terreno, prefiero para tal filosofía más que un cráneo sin nada, un cráneo lleno....

¡Oh su adorable cabecita! El vago nimbo, que la rodea de atracción rara y misterioso halago,

como de guía le sirviera al mago que en pos fuese de Venus Citerea. ¡Ah! ¿qué aves tenderán ahí su vuelo? ¿Qué ensueño alentará? ¿Qué dulce idea? ¿Qué raras flores abrirán su broche? ¿Y qué amor será el sol para ese cielo? ¿Y qué preocupación será la noche? ¿Cómo poderlo conocer? En vano sus inquietudes compulsar anhelo; que no hay belleza que no sea un velo ¡detrás del que está Dios como un arcano!

Luchar, vencer; jadeante, ardoroso, sentirse con fatigas de pigmeo, pero bregar con ansias de coloso; y tener majestad y buscar gloria; y sentir acosada la memoria por el buitre voraz de Prometeo; y llevar una página en la Historia, ¡para humillar los lauros ante alguna mujer que los confunde con la escoria, como se humilla el sol ante la luna!

¡Oh necia humillación!.... Mas ¿qué es la vida? ¿Dónde está la justicia de un orgullo? ¿Qué flor podrá decir: *no fué capullo*? ¿Qué hombre podrá decir: *no soy de todo*? Será una necesidad mal comprendida; pero á ella también va confundida la inexplicable necesidad de todo!.... ¡Vencer! ¿Y para qué, cuando el encanto en el misterio está? Múltiples veces halló el amor que tras martirio tanto las que creyó primicias, eran heces!

Hoy esa duda en la conciencia llevo; quizás la mujer que amo hace memoria,

porque para el amor no hay nueva historia, con mi pasión de otra pasión exigua; y no logro dejar el rastro nuevo, sino profundizar la huella antigua!....

¡Ah! ¡si lo llega á descubrir! No en vano cruza la carabela de mi ensueño por cima de las furias del océano: Colón y Cristo ante el linaje humano hacen dos redenciones sobre un leño. No importa que en mi loco desvario, al descubrir mi amor de visionario, quizás el mismo leño del navío se transforme en el leño del Calvario....

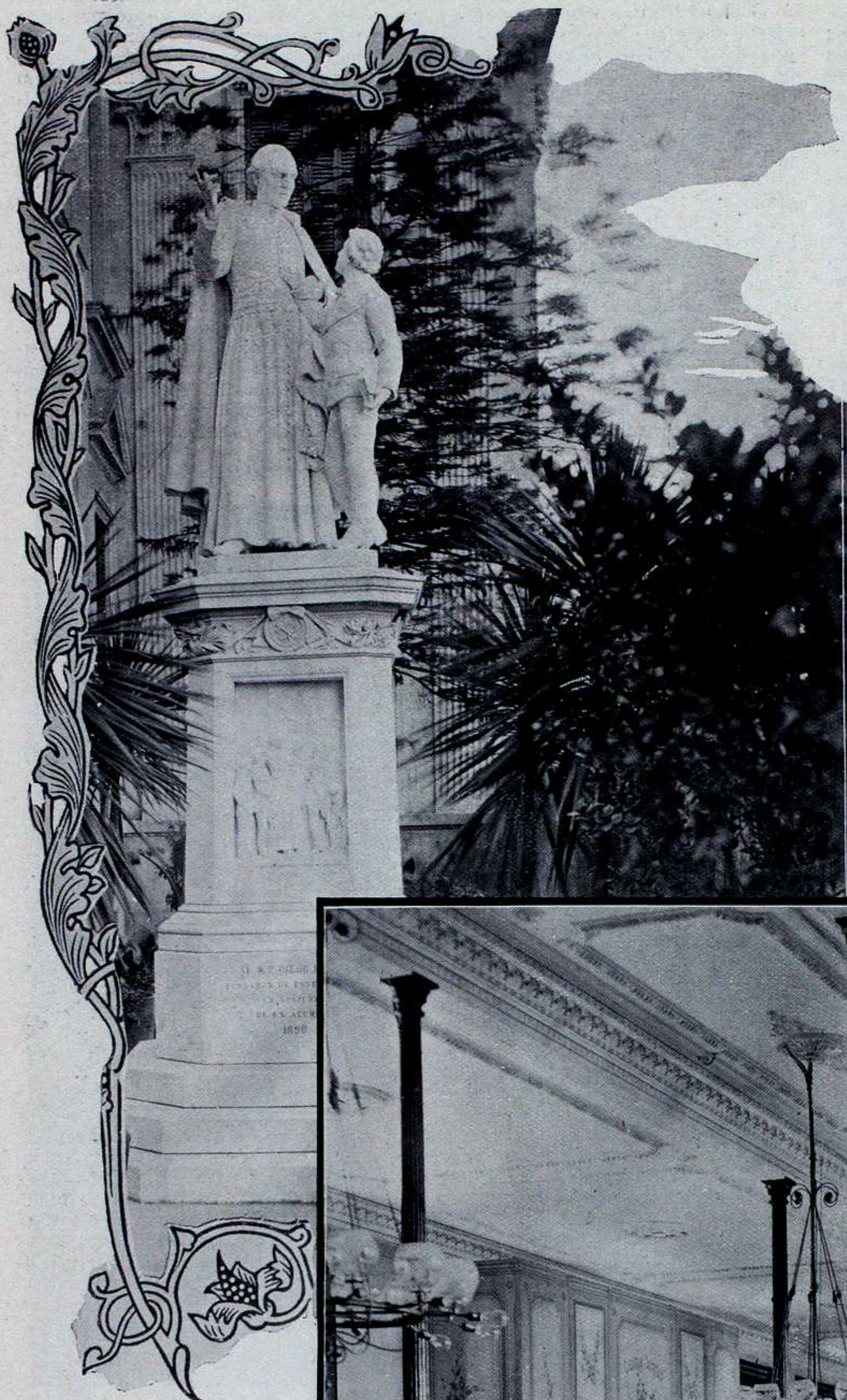
Pero ¡ay! ¿es justo lo que exige el hombre lleno de farsas y de amores harto? ¡El que su amor reparte, no se asombre de que haga la mujer igual reparto!

¿A qué meditar más? Bello ó sombrío, porvenir de verdad mi amor anhela. Si para navegar se hizo el navío, yo me quiero lanzar al nuevo mundo dejando en pos inacabable estela; que me gusta escuchar, más que el sombrío monólogo del ancla en lo profundo, los diálogos del viento con la vela!....

Amándola sabré si algo la inflama, ó amándola, sabré si algo la enfria. Hundirla quiero en mi pasión inmensa; y, al envolverla con el alma mía, darle luz de mi amor; luz de mi llama, para poder pensar lo que ella piensa y poderme decir:—¡Me ama ó no me ama!

JOSÉ S. CHOCANO.

Lima 1900.



EN LOS COLEGIOS PARTICULARES

COLEGIO DE SAN JOSÉ.—Para no repetir los mismos conceptos de otras fiestas análogas, las de «cabo de año escolar» como en jerga habitual se dice, anotaremos que en los colegios particulares más acreditados han revestido importancia primordial, distinguiéndose los alumnos por su preparación, la dirección y profesores por su iniciativa, y la parte decorativa, música, fiestas y adornos con el aspecto artístico y de buen gusto que es peculiar a cuanto en este reputado establecimiento educativo se hace.

El Colegio de San José ha terminado su período de enseñanza anual con brillantez, y como gratísimo recuerdo de la última fiesta, publicamos la vista del «salón de actos» en que aquella tuvo lugar, y la estatua de su fundador en el pequeño jardín que decora el frente del edificio.

COLEGIO DE «ESCUELAS PIAS».—La inauguración del hermoso edificio, terminado en su parte principal, de este acreditado colegio que dirige el R. P. Fierro, ha constituido una fiesta social, de la que damos dos «notas ilustrativas» que nos ahorran una larga descripción que resultaría extemporánea después de las publicaciones diarias que hicieron fiel reseña del acontecimiento.

Presidió la fiesta el Presidente interino Dr. Quirno Costa, en ejercicio por ausencia del titular; y Monseñor Espinosa, Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Terrero y personalidades salientes de nuestra sociedad dieron al acto

relieve inusitado: escucháronse composiciones sentidas en prosa y verso, discursos apropiados a la fiesta, buena música y temas educativos por los jóvenes alumnos que, fueron así, «textos vivos» de una enseñanza ya de largo tiempo acreditada entre los sucesores de aquel insigne varón, José de Calasanz, que la Iglesia puso en sus altares y la humanidad entre sus maestros y apóstoles benefactores.

COLEGIO LACORDAIRE.—En este acreditado Colegio se verificó también la repartición de premios al terminar el año escolar.

El programa de la fiesta fué una novedad, pues además de la propiamente dicha distribución, se llenó con números que rebotaban interés y amenidad.

En el discurso preliminar, el Rector R. P. Sisson, participó a las familias el futuro ensanche de los edificios y programas, y la agregación de cursos comerciales y agronomicos, y la introducción en los cursos clásicos de asignaturas prácticas, es decir, dibujo, ejercicios físicos, box, palo, etc., y nociones de contabilidad y economía.

Después, se varió el acto con representaciones ginnásticas, y asaltos de box, palo y esgrima por los niños A. Roca y B. Victorica. Varios niños tocaron piezas de violín y de piano, entre otros los alumnos C. Lizer, L. Scheiner, C. Deval y J. Seitún.

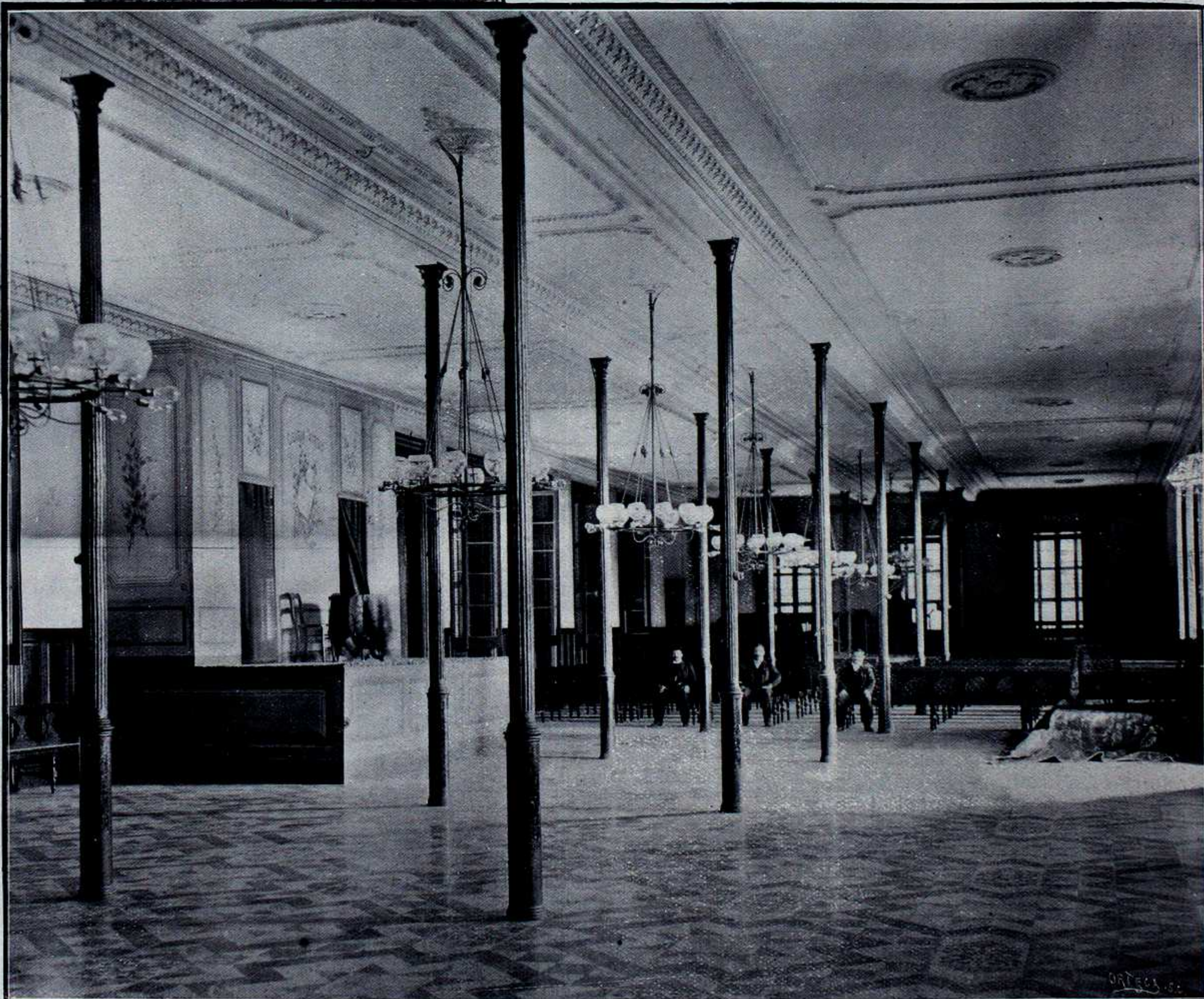
Otro intermedio fueron las *Instantáneas de Dibujo*, en las que, en el espacio de 4 a 5 minutos, niños de los grados (de 10 a 12 años) dibujaron en pizarrones, al son de la orquesta, varios dibujos, cuyo valor se puede juzgar en los adjuntos grabados. Los actores fueron M. Mayol, los hermanos Soto Aceval y los hermanos Souverbielle. Otro dibujo da una idea de la exposición de dibujos que adornaba la sala, cuyo adorno general se ve en otro grabado. Por fin, los niños R. Nicolini, J. Espil y M. Teruel representaron el sainete francés «Le rasoir à Papa», manifestando gran desarrollo y acierto.

Todos esos números fueron muy aplaudidos y agradaron a la concurrencia, que llenaba el amplio salón, donde estaban congregadas familias de nuestra más alta sociedad.



LA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

En el hermoso vapor «Alfonso XIII» de esta poderosa Compañía de navegación han embarcado para Europa el Intendente de la Municipalidad de Buenos Aires, don Adolfo Bullrich y su Secretario D. Jorge N. Williams, quienes además de la misión de estudio de todos los adelantos en las principales capitales de las ciudades del con-



BUENOS AIRES.—COLEGIO DE SAN JOSÉ.—ESTÁTUA DE SU FUNDADOR Y SALÓN DE ACTOS

tinente, llevan la misión de entregar a la Reina Regente de España el jarrón artístico de Benlliure, del que damos un suplemento en el presente número.

Generales han sido los aplausos respecto a las condiciones del «Alfonso XIII», a sus comodidades, trato excelente y perfecta distribución de servicios, que son motivo de agrado y esperanza para los partidarios de esta línea, en la que es casi seguro que continuará el poderoso y elegante trasatlántico a que hacemos referencia.

Y se dice también que, atenta la Compañía a que estos trasatlánticos, al menos en uno de los dos viajes mensuales que ha establecido desde Enero próximo no puedan ser superados en lujo y rapidez por ningún otro de las demás líneas extranjeras, no será difícil que tan pronto como dé algún resultado el dragado del canal del norte, que debe comenzar en estos días, y se ganen siquiera dos pies en su profundidad, alterne con el «Alfonso XIII» adquirido recientemente a la compañía del Lloyd Alemán, y que, por su marcha y espléndidas instalaciones sólo es comparable a los vapores que hacen la travesía de Hamburgo y Bremen a Nueva York.

Dicho vapor posee espléndidas instalaciones y una poderosa máquina, que le han permitido hacer su primera travesía de Vigo a la Habana, con escala en Puerto Rico, en sólo ocho días, pasando diariamente todas sus singladuras de 430 millas.

EVA ANGELINA

He aquí el sugestivo pseudónimo tras el cual exhibe su perfumado pensamiento una nueva amazona del progreso, una gentil escritora limeña, que con justicia está ya recogiendo las guirnalas de laurel con que el rubio Apolo recompensa a sus elegidos.

Apartándose de la común ruta seguida por la mujer en Sud-América, la Sta. Eva Angelina, se nos presenta con un bagaje científico lleno de solidez y de razonamiento. Ella no desea brillar por el colorido de la frase, ni por la viveza de las imágenes, con ese brillo de los fuegos fatuos que impresionan la retina y dejan vacío el cerebro. Su palabra reposada y tranquila se desliza suave y cadenciosa, traduciendo el pensamiento filosófico de la autora, esterilizándolo su indiscutible vocación por la ciencia social, la filosofía y la historia, a las cuales consagra su sólido talento.

Presentar las nuevas teorías del espíritu humano con el ropaje galano de la oratoria; explorar los anales de la humanidad, en ese remoto pasado de civilizaciones extinguidas; hacer la apología de los grandes benefactores de nuestra especie, de los apóstoles del progreso, he ahí un ideal simpático y positivo al que aspira la nueva escritora, y por la consecución del cual, le enviamos desde las orillas del Plata nuestra mas sincera palabra de aliento, nuestros más fervientes votos.

M. PRAXEDES MUÑOZ.

POR LA INFANCIA

Existe innato en el corazón del hombre un noble sentimiento: el amor a sus semejantes y la protección a la niñez.

Cuando libramos al pequeñuelo de los continuos peligros a que está expuesta su frágil vida, de una manera casi inconsciente, servimos de factores en la gran obra de la naturaleza, cuyo hermoso objetivo es la conservación de la especie.

El amor a la infancia es el fuego sagrado que arde hasta en los pechos yertos, tan pronto como la ocasión se presenta en la forma de un niño, pidiéndonos protección.

Desde la antigüedad, los padres fundadores de la Religión Cristiana han comprendido este precioso sentimiento, pues sin remontarnos a estudiar su origen, gozamos con la belleza de su existencia. De allí el que haya sido explotado y el que en sus manifestaciones exteriores, esté simbolizado en la ponderada caridad cristiana y se presente al vulgo como elemento civilizador, exclusivo del cristianismo. Sin embargo, los espíritus suficientemente desapasionados para formular sus conceptos, sólo podrán ver en la función caritativa, un elemento altruista, individual, con mayores o menores dificultades para llevarlo a la práctica. Pero pocos dejarán de comprender que la atracción que ejerce la infancia en todo ser bien constituido, es la flor ingénita de nuestra alma: viene de lo desconocido, se mantiene del aire puro, vibra al oír el llanto de un niño, estremeciéndose en presencia de sus lágrimas.

En sus manifestaciones, los actos de protección son susceptibles de sufrir cambios, según el estado de progreso en que se encuentran las organizaciones sociales, tanto más que, tratándose de cualidades peculiares y exclusivas en cada individuo, el influjo benéfico se ha dejado sentir desde las remotas épocas primitivas, apartándose del movimiento progresista aunque no siempre de una manera absoluta.

la mirada observadora hacia un criadero de aves para ver que los pequeños huérfanos, encuentran luego otra ave de la misma familia que reemplaza a la madre muerta.

En las parvadas de pingüinos, se nota que los polluelos reciben materiales cuidados de todos los pingüinos grandes, y en especial, de los que se podrían llamar abuelos.



BUENOS AIRES.—ESCUELAS PIAS.—FRENTE DEL EDIFICIO AL ENTRAR MONSEÑOR TERRERO

Quede para los naturalistas determinar los resultados de la morfología y psicología comparadas.

Allá, atravesando mares apacibles ó tormentuosos, montañas coronadas de blancura eterna ó valles y cármenes floridos bañados por los vivificantes rayos solares, se hallan los bosques en que habitan las tribus salvajes. En ellas se puede estudiar la índole del hombre primitivo y las razas en su conjunto.

Según Monat, los habitantes de las islas Andamán, dedican solícitos cuidados a los niños, resaltando de una manera especial el amor de los padres para con sus criaturas.

Acontece lo mismo entre los australianos (Sturt) y en el mismo caso se encuentran los fueguinos (Snow).

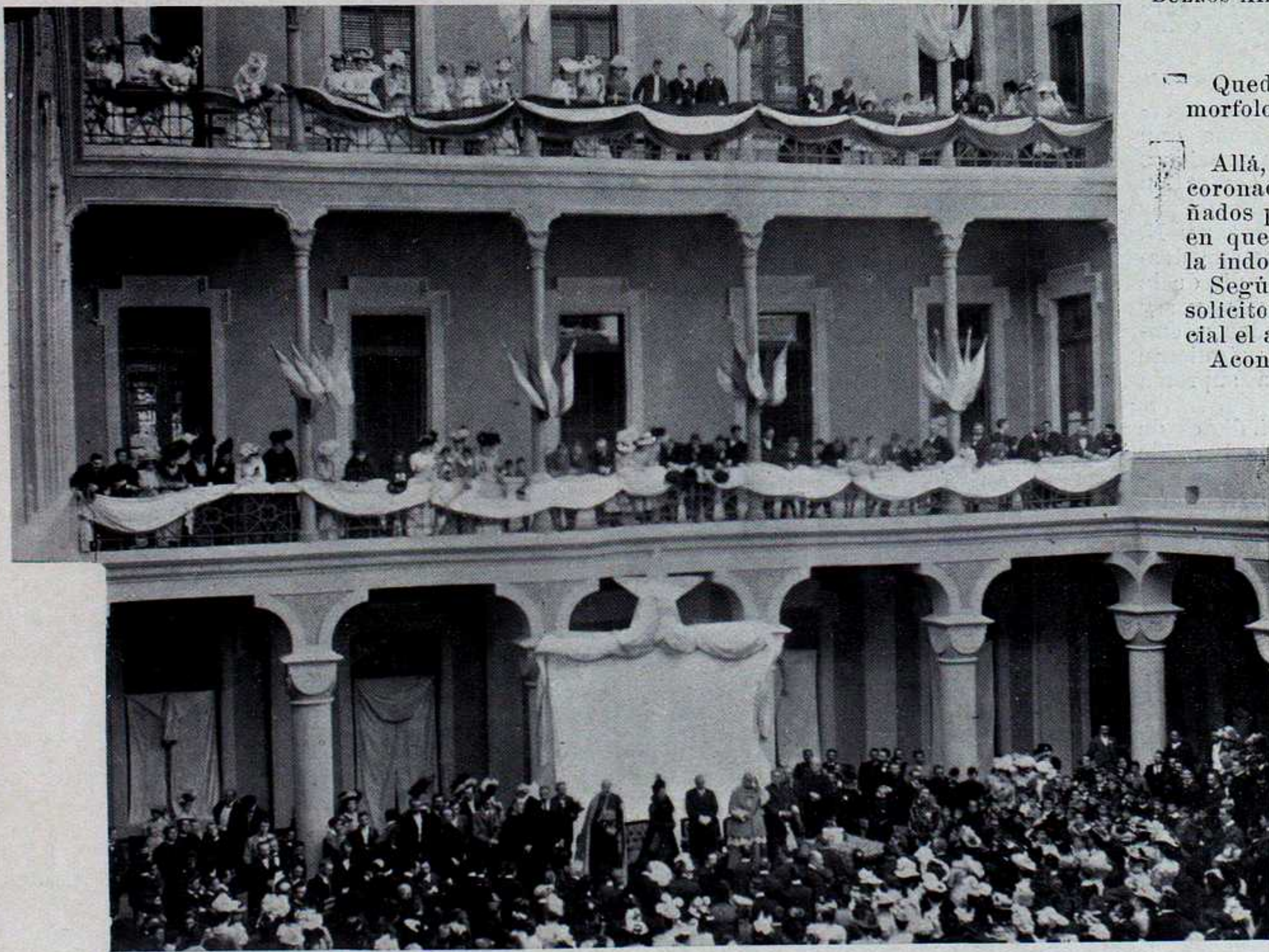
Después de haber meditado detenidamente sobre estos datos, se llega al resultado de que la protección de que se ha rodeado al niño en estas tribus, puede considerarse como una de las causas principales de la conservación y propagación de la especie; de aquí el que lejos de haberse extinguido esas razas, como ha sucedido con otras, subsistan aún, relativamente numerosas, a pesar del aislamiento en que viven, ajenas a todo cruzamiento, y expuestas a la crudeza de las intemperies, con las enfermedades consiguientes y demás plagas propias de la vida nómada.

Generalmente, la crueldad con que los salvajes tratan a sus hijos, proviene de la imposibilidad material en que se encuentran para asegurarles la subsistencia.

Estos pequeños seres, al aparecer a la vida, vienen a producir el desequilibrio económico. Como no se conocen las industrias, faltan los medios productores y quedando las madres inhabilitadas para el habitual trabajo, disminuyen los brazos utilizables; por consiguiente, la comunidad tiene que sufrir gran escasez.

Esta es una de las razones por la cual los patagones venden a los niños. Mas no por realizar este acto, ajeno a nuestras costumbres, dejan de sentir afecto hacia ellos (Falkner).

Acontece también entre los Lashibos, del Perú, que condenan a muerte a criaturas de ambos sexos quemándolos en hogueras, por suponerseles brujos, es decir, autores de las enfermedades y desgracias que afligen a la tribu, cuyo origen natural no les permite descubrir su ignorancia, pero con



BUENOS AIRES.—ESCUELAS PIAS.—ACTO DE INAUGURACIÓN OFICIAL Y FIESTA CONMEMORATIVA

Apareció la especie en época que la ciencia no puede precisar, y con ella el sentimiento psíquico al mismo tiempo saludable y perjudicial. Haciendo consideraciones desde el punto de vista zoológico, sin necesidad de recurrir a Heackel, Bucknel y otros maestros esclarecidos, basta dirigir

recuencia el amor de los parientes salva la vida á estos seres inocentes, y son entregados ocultamente á los colonos que moran en las inmediaciones de la montaña. Esto prueba que siendo el amor á la infancia, peculiar de los actuales salvajes, este sentimiento delicado hubo de existir en el corazón del hombre de los primeros tiempos: y también, que independientemente de las evoluciones sociales se mantiene inextinguible en el alma humana, inconscientemente diría un psicólogo, y un naturalista, instintivamente.



EVA ANGELINA

La civilización es el enorme foco de luz intensa que alumbró el vasto mundo de la inteligencia humana: es la fuerza invencible á cuyo impulso los cimientos de roca se conmueven, y brota la semilla que se esparce como don maternal.

En la mirada escrutadora que como el frío escalpelo penetra hasta el corazón; y cuando descubre un tesoro lo muestra á todo el orbe, utilizándolo en beneficio de lo más simpático que para el hombre existe: la infancia desvalida.

A medida que los pueblos progresan y se organizan como naciones, se nota el mayor interés que despiertan esas inteligencias juveniles, esos corazones blandos como la cera, dispuestos á ser vaciados en el molde que deseen sus mayores.

Generalmente no se dá mayor importancia á las condiciones morales de un niño, y sin embargo, la historia nos cita hechos admirables de esos seres que al iniciarse en la vida de la patria han sabido sucumbir por ella. (Aristides Rojas, «Leyendas Históricas»).

Entre las naciones preponderantes de la antigüedad, se destaca la valerosa Esparta, cuya equidad administrativa había de contribuir tan eficazmente á darle la preponderancia y la gloria que hasta hoy se imponen á nuestra admiración.

El sabio Licurgo, comprendiendo que las razas inferiores (lacomios é ilotas), á consecuencia de su ignorancia, no podrían dar á sus hijos la educación que necesitaban para lograr un progreso rápido, no sólo atendió al bienestar material de los niños sino que dictó leyes según las cuales el gobierno tomaba bajo su jurisdicción la enseñanza de éstos. Sabido es que nadie infringía esta ley, pues en ella estaba comprendida la instrucción intelectual, el desarrollo físico, la doctrina moral, porque se atendía á las buenas costumbres, y también la religiosa, porque el culto fué para ellos una patria.

En América, el Imperio de los Incas, llevaba encendida la tea luminosa de la civilización: sus conquistas eran cada día mayores y sus dominios tenían por límite la inmensa extensión del Gran Océano.

Ponían en práctica la ansiada petición de los actuales socialistas, esto es, la distribución equitativa de la riqueza pública; de manera que no se conocía la pobreza, plaga desoladora que aniquila á nuestras razas desheredadas.

En el sistema gubernativo de los Incas se aseguraba una vida sin privaciones á todos los vasallos y á cada individuo, desde el momento de su nacimiento, le era designado un patrimonio y jamás se presentaron casos parecidos á los que refiere Erskine de las islas Fidii, donde le ofrecieron á un guerrero vencedor varios niños, no como esclavos, sino para que se los comiera.

El siglo aproximase á su fin, lo vemos casi expirar, y en sus estertores de agonizante, continúa la lucha por el progreso: vemos que las montañas se pulverizan y de sus senos se extraen preciosos metales: vemos la inteligencia del hombre queriendo abarcar los dominios del aire con los aerostáticos: la electricidad utilizada por Edison, descubriendo prodigios; Conrado Röntgen, con los rayos X, pretendiendo fotografiar el pensamiento humano; Luis Pasteur, descubriendo vasto campo para la investigación con el estudio de la bacteriología, y á pesar de tanta grandeza, vemos á niños vagos y pervertidos, á niños que aniquilan y debilitan sus delicados miembros, con trabajos superiores á sus fuerzas, y que por consiguiente crecen y llegan á ser hombres sin haber recibido esa suprema bendición del espíritu que se llama cultivo intelectual.

Sin embargo, los municipios tienen escuelas, las sociedades de beneficencia algunos asilos, y esto basta para ocultar la horrible llaga. Mientras tanto, el germen infecto existe y se propaga sordamente, casi desapercibido y apocado con el brillo deslumbrante de la civilización y del progreso.

Tacna

EVA ANGELINA.



ARIEL

POR JOSÉ ENRIQUE RODÓ

(Fragmento del Prólogo de la 2.ª Edición)

Pues también en la literatura americana podemos observar manifestaciones que nos hablan de las tendencias favorables y adversas que en el nuevo continente existen respecto de su trato con España. Si, hace muchos años, cuando menos se quería por allá á los españoles, recientes todavía los dolores de la separación, los literatos, especialmente los poetas, solían inspirarse en nuestros autores más célebres, como Quintana, Espronceda, Zorrilla: después se vió que nuevas generaciones iban olvidando esta sugestión española, para entregarse á las de otras literaturas europeas, principalmente la francesa. Este fenómeno era común á las letras y á otras esferas de la actividad social. No era todo desdén para España. Algo había, en la general tendencia nueva, muy natural y muy respetable. España no daba á sus hijos de América suficiente pasto intelectual. Abiertos aquellos pueblos á todas las inmigraciones, y anhelantes ellos de beber la civilización moderna donde la hubiese, otros países más adelantados que el nuestro, de letras más

intensas y más conformes al espíritu moderno, atrajeron la atención de aquellos espíritus, jóvenes los más, educados muchos de ellos por viajes y lecturas que les enseñaban una lengua, en que poco ó nada significaba España. No es ésta ocasión de mostrar cómo aquella imitación de lo europeo no español, de lo francés principalmente, fué demasiado lejos, y con olvido de una originalidad á que deben aspirar todos los pueblos que quieran prepararse una personalidad en la historia. Sin contar á los *snoobs*, ni mucho menos á los majaderos, hombres de positivo talento y cultivado espíritu se dejaron llevar por la corriente del *galicismo integral*, hasta el punto de llegar á escribir en un castellano, que, aún sin grandes barbarismos gramaticales, parecía francés en el alma del estilo.

No quiere significar el pretérito que vengo empleando, que estos excesos hayan pasado como aquellos de los *sinzontes* zorrillescos. No, todavía en los *azules*, en los decadentes americanos, predomina la *moda de París*... Después de todo, como en ciertos grupos de jóvenes peninsulares, que no tienen más enjundia española que sus correligionarios de América.

Pero, también es verdad y ventura, que en el seno de esa misma juventud literaria americana, aparecen síntomas de una favorable y justa reacción, en armonía con análogas corrientes en otros órdenes de la vida; reacción que vuelve los ojos á España, sin desdecirse del pasado, sin desdenar las útiles lecciones recibidas en esta comunicación directa con países europeos más adelantados; pero comprendiendo que esa originalidad, que hay que buscar á toda costa, no puede ser de importación, sino que hay que sonarla en los misterios de la herencia, en el fondo de la raza.

**

José Enrique Rodó, uno de los críticos jóvenes más notables de la América latina, hoy catedrático de literatura en Montevideo, representa, como el mejor, esta saludable tendencia que señalo; y hace años que viene escribiendo en tal sentido, así como otros, v. gr.: el poeta de Lima, señor Chocano, de cuyos versos valientes y generosos en favor de España, he hablado ya en «Los Lúnes».

Ahora, publica el señor Rodó un libro de pocas, pero sustanciosas páginas, titulado *Ariel*, y aunque en él no trata directamente de esa nueva tendencia á reconciliarse con España, la España digna del siglo, si bien respetuosa con los siglos de su gloria; aunque *Ariel* tiene otro fin inmediato, en el fondo y como corolario de su idea, vá á lo mismo.

Ariel, no es una novela ni un libro didáctico; es de ese género intermedio que con tan buen éxito cultivan los franceses y que en España es casi desconocido.

Se parece, por el carácter, por ejemplo, á los diálogos de Renán, pero no es diálogo; es un monólogo, un discurso en que un maestro se despide de sus discípulos. Se llama *Ariel* tal vez por reminiscencia y por antítesis del *Calibán* de Renán. Ya se sabe que Ariel es el genio sutil—*Atry Spirit*—que obedece á los mandatos de Próspero en *La Tempestad* de Shakespeare; mientras Calibán es *a savage and deformed slave*, que en cuanto aparece en

DECIO VILLARES
ILUSTRE PINTOR BRASILEÑO

escena, exclama: *I must eat my dinner*: necesito comer.—El venerable maestro en el libro de Rodó se despide de sus discípulos en la sala de estudio, junto á una estatua de *Ariel*, que representa el momento final de *La Tempestad*, cuando el mago Próspero devuelve la libertad al genio del aire:

My Ariel—chick
That is thy charge; then to the elements
Be free, and fare thou well!

En la oposición entre Ariel y Calibán, está el símbolo del estudio filosófico poético de Rodó. Se dirige á la juventud americana, de la América, que lla-

A ARGENTINA O BRASIL

mamos latina, y la excita á dejar los caminos de Calibán, el utilitarismo, la sensualidad sin ideal, y seguir los de Ariel, el genio del aire, de la espiritualidad que ama la inteligencia por ella misma, la belleza, la gracia y los puros misterios de lo infinito.

Admira ver la profundidad y la serena unción con que Rodó sabe llegar á la armonía, siempre inspirado por la justicia, siempre sincero, valiente y decidido en la defensa de sus propias ideas, pero leal con las opuestas, sin desvirtuarlas; flexible, tolerante, comprendiendo *todo*, pero predicando lo suyo. Recomiendo á nuestros literatos decadentes y modernistas, y á los jóvenes «ácratas» y «libertarios»,—á los que todavía tienen salvación, no á los perdidos por la ignorancia, el orgullo y á veces el vicio,—les recomiendo el estudio de este espíritu americano, tan joven y ya tan equilibrado; sereno é imparcial, sin mengua del entusiasmo, enamorado del porvenir, pero con veneración por el pasado, y con conocimiento positivo del presente.

LEOPOLDO ALAS.



BIBLIOGRAFIA

Nastasio—Un poeta que buscando fibra á su inspiración, vigor á sus recuerdos y alma á su pensamiento, vuelve los ojos, desde París, desde esa moderna Babilonia, á los lugares y parajes de su patria lejana, y siente en sus nostalgias de la ausencia, como siente Soto y Calvo autor de este libro, es algo extraño, una nota armoniosa en este desequilibrio coetáneo en que el corazón y la voluntad, marchan acordes con la eterna comprensión de lo bello.

Bien dice el poeta:

Muchas veces saliendo del marasmo
Congénito al sopor de su tristeza
Hasta el lúcido ardor del entusiasmo
Arrebátase el bardo campesino
Con esa inspirada ligereza
Habitual del espíritu argentino.
Qué, á favor de arrebatos repentinos,
Sus modorras de siesta despereza.

Y canta... pensando en el contraste soberano de las inclemencias del destino; el bardo, (protagonista) llora con sentida queja su hogar destruido, sus esperanzas marchitas, su estrella combatida por la suerte... pero, con resignación dulce y «algo soñadora» (légamo de las ideas cristianas, que aún quedan en su alma) con serena conformidad sobrevive al desastre, viril y sumiso, soñador y palpando el infortunio, llorando adentro y cantando fuera...

¿No hay aquí, y en esas descripciones de las faenas del campo, y de la vida pampeana, y en mucho de este «poema», tema sobrado para la inspiración y el número de un trovador de la gayera ciencia.

El libro agrada y el autor sugestivo. El señor Soto y Calvo, huyendo de adobos retóricos cuando hace hablar al campesino y de super-filosofías ajenas al humilde, cuando describe el pensar del trabajador sumiso, da una nota real, sentida, y revela concepción del tema y adaptación de «cánones literarios» (no por viejos, menos ciertos) con justeza y mesura en muchas ocasiones.

Que los «altos vuelos» de la poesía están lejos... ¡Tal vez! Pero es una canción serena y realista, y no es poco en estos tiempos de un arte que retuerce líneas y desdibuja caracteres para derramar incienso á un «modernismo» extraviado por senderos, vericuetos y atajos en terreno casi salvaje.

Almanaque de «La Vasconia».—Como todos los años, nos saluda este colega euskaro con un recuerdo de fin de año. Ilustraciones y temas literarios bordan las páginas del elegante almanaque: hay en él algo de «lo corriente» en estos casos, pero en estos tiempos *no está la Magdalena para tafetanes*, y no es poco esfuerzo económico el de una revista que sostiene valientemente la tradición de aquella raza vigorosa que un día pobló extensísimas comarcas y señaló con un código admirable, antes que otro pueblo, la noble condición del hombre y el nobilísimo «derecho» de su soberanía, en todo su organismo social.

DE MENDESKY—Al terminar el año, esta reputada librería nos envió unos cuantos volúmenes que sintetizan el pensamiento contemporáneo: De la novela al trabajo científico, de la más sesuda obra filosófica al ligero y ameno cuento modernísimo, son eco de la librería española que persigue la divulgación de los autores más reputados. Así la «Biblioteca de Filosofía y Sociología» cuyo editor es B. Rodríguez Serra, nos da:

El hombre y el mundo de Emerson, *El origen de la tragedia* de Federico Nietzsche, y *Sobre la voluntad en la Naturaleza* de Schopenhauer, obra esta última traducida con fidelidad asombrosa por el crítico más sincero de los actuales hispanos, Miguel de Unamuno.

Son obras que la «intelectualidad» contemporánea ha discutido con apasionamiento: los sectarios de cada escuela han aportado «á su heredad» lo



SALVE



DE C. M. HERRERA.—FLORES

que de cada autor les convenia, y las tesis y las conclusiones surgen, fundando á su manera, cada cual, la idea poco esbozada de un autor de estos de renombre.

Así pasa también, con otro autor, Ruskin, el revolucionario contra el «mal gusto estético» coetáneo, cuya obra *Los jardines de las Reinas*, editada por el mismo librero antes citado, es una pequeña joya literaria de inestimable valor.

Y siguen en la distribución *La marcha en el tranvía* de B. Perez Galdós, y *A la sombra de un roble*, obra de Enrique Menendez y Pelayo, que hace honor á su apellido y al parentesco con el eminente crítico, y de quien en sabrosísimo prólogo, D. José M. Pereda nos dice con galanura y arte cosas muy bien dichas y sobre todo sentidas con el esquisito arte que le distingue.

Y para coronamiento de notas y apuntes y curiosidades, nos llega el *Almanaque Hachette*, pródigo como siempre de novedades, compañero de viajes por sus ilustrativas informaciones, y la síntesis de conocimientos que resume en elegante volumen.

Plano de la región Norte—Con atenta circular, la Comisión Argentina de la Demarcación de límites con Bolivia nos remite un plano de la región Norte de este país, cuyo envío agradecemos.



DE C. M. HERRERA.—MATINAL

Es una «nota científica» de valer, que aclara muchísimos datos desconocidos, revelándonos toda la extensión geográfica de aquella región.

PLÁCIDO



NOTAS EDITORIALES

Después de una larga gira por el continente americano ha regresado el señor Edwin Weinberg, quien aporta impresiones agradables de su *tournee* de propaganda, habiendo sido acogido en las repúblicas hispano-americanas que ha visitado, como en la gran república del Norte, con simpatía y cariño que es de esperar redunden en favor de esta publicación ilustrada.

Emprendedor y activo, el señor Weinberg, se incorpora á los elementos de acción de nuestra Revista, y en el círculo de sus relaciones comerciales ha de actuar, por acuerdo con esta Dirección después de rectificadas deficiencias epistolares que le distanciaron, con la misma iniciativa y fervor que le han creado título de *pioneer* estimable por su actividad y empeñosa tarea.

Así, pues, hemos aceptado gustosos los servicios que el Sr. Weinberg nos



DE C. M. HERRERA.—PRIMAVERA

ofrece, y esperamos que su competencia en cuestiones de propaganda, ha de influir en el desarrollo de la nueva marcha que desde su separación habíamos iniciado.

Y para terminar, agregaremos que como resultado de aquella gira, esta Revista se hace cargo de la publicación de varios interesantes grabados referentes á la Exposición Pan-americana de Buffalo, que ha de verificarse en 1º de Mayo de 1901, y los que se publicarán en el primer número de Enero del año entrante.

VINO CORDERO—Nos agasajó el señor Cordero con un cariñoso obsequio: su reputado vino por la fama y el crédito de que goza nos excusa comentarios que pudieran parecer exagerados en esta nota de agradecimiento.

KI-KI-RI-KI—Nueva marca de cigarrillos de los Sres. Brisson hermanos que sale «á la palestra». La industria tabaquera despliega todas sus energías en valiente competencia. Los cigarrillos de esta marca son gratos al paladar y de factura delicada, y si como el gallo de la cubierta de los paquetes, vigilan los fabricantes la producción industrial, no han de tardar en vulgarizar el Ki-ki-ri-ki entre los fumadores.

LOS GRANDES DIARIOS ARGENTINOS—En prensa el presente número, retrasado por la confección del «Suplemento» con que obsequiamos á nuestros suscriptores, nos llegan los tres números especiales de primero de año y de siglo, de «La Prensa», «La Nación» y «El País» los tres grandes diarios de la mañana.

Nos es grato felicitarlos: es un esfuerzo que honra á la tipografía argentina y á la prensa sud-americana hoy al nivel, en la Argentina, de las más empujadas de Europa.



COLEGIO LACORDAIRE.—EXPOSICIÓN DE DIBUJOS

rios se congelan, acuden los peces al Salawik en número tan crecido, que un hombre puede matar a palos en poco rato los necesarios para su sustento.

Según parece, los mineros de Yukon podrán contar, gracias al descubrimiento del lago Salawik, con una importante base de provisiones que contribuirá a abaratar la vida en aquellos países inhospitalarios.

ARCHIVO FONOGRAFICO

La Academia de Ciencias de Viena ha tomado la iniciativa de una interesante cuestión. Ha decidido agregar a su biblioteca un depósito reservado especialmente a los cilindros fonográficos. La «letra muerta» no será en lo sucesivo la única que conserve los tesoros intelectuales de la humanidad; ni será sólo en los libros y en la música donde la posteridad podrá conocer lo que ha conmovido el espíritu y el corazón de nuestros contemporáneos; el fonógrafo le transmitirá la impresión inmediata, directa de la vida de los tiempos pasados. Cuando se piensa a cuántos cambios están expuestos los diferentes lenguajes durante el curso de los siglos, cuando se considera que no tenemos ninguna idea precisa de la pronunciación de los griegos y de los romanos, se da uno cuenta del interés que hay en fijar desde ahora, por el fonógrafo, la pronunciación y el acento de los diversos dialectos que están en uso actualmente.

Una comisión de sabios, que se pondrá en relación con las otras Academias europeas, está encargada de organizar el depósito de los archivos fonográficos de Viena. Este depósito se compondrá de tres secciones. La primera fijará todas las lenguas y dialectos que existan en Europa al fin del siglo décimo nono; más tarde, se le agregarán las lenguas de los pueblos de las otras partes del mundo.

La segunda sección está consagrada a la música y fijará las producciones musicales de todos los pueblos contemporáneos, a cualquier grado de cultura que se encuentren. La tercera sección es la de los hombres célebres: contendrá discursos o simples frases de personajes ilustres, ya sea en política, ya sea en artes o industrias. Desde el punto de vista material, no existe ninguna dificultad. Se está tratando de descubrir un metal bastante maleable para reemplazar la cera del fijador, que tiene el grave defecto de alterarse con el tiempo.

LAS LUCES QUE IMPERAN

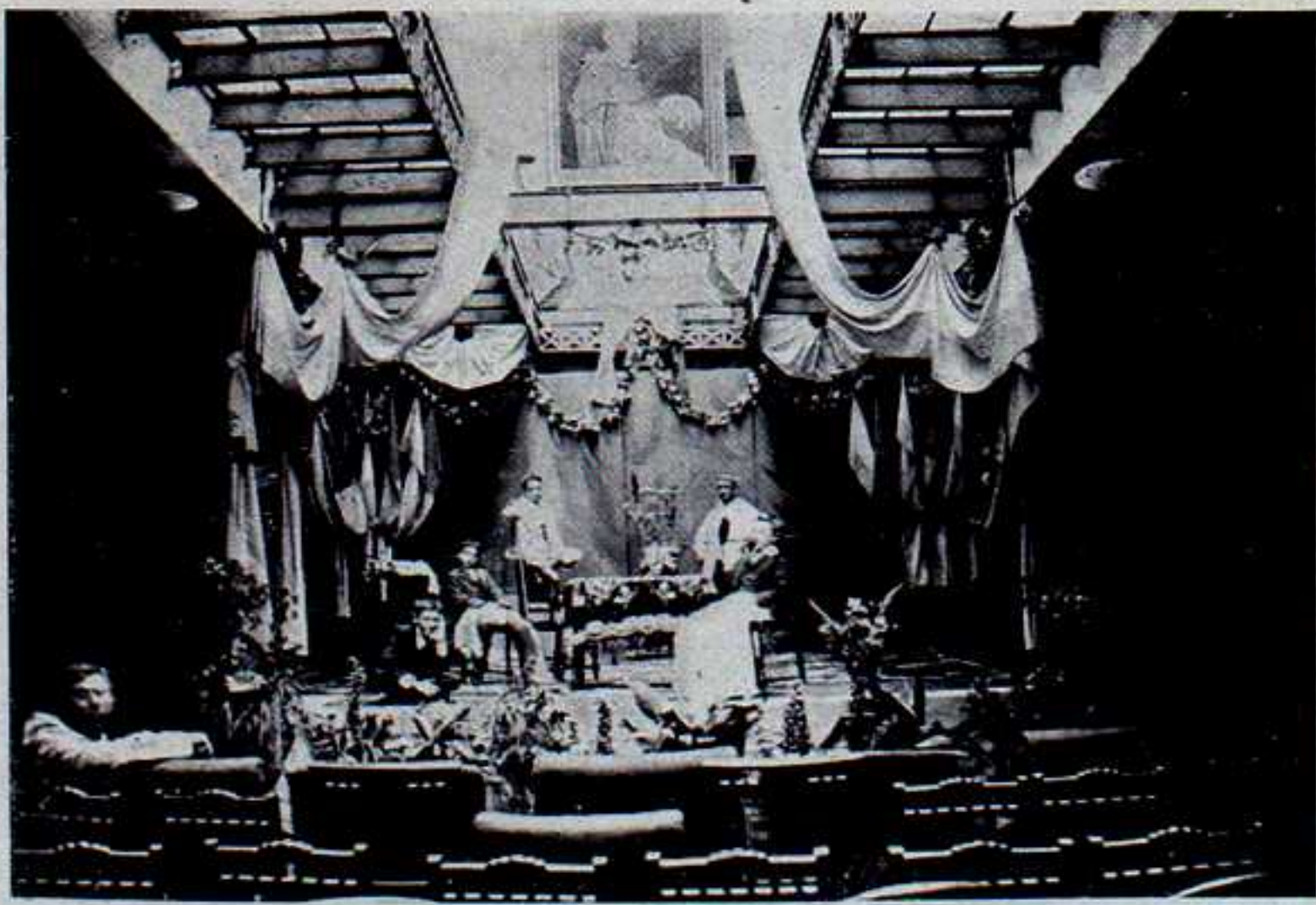
Los principales iluminantes hoy en uso, pueden enumerarse por el siguiente orden de potencias:

1. Acetileno.—2. Arco eléctrico.—3. Luz de gas, incandescente.—4. Luz eléctrica incandescente.—5. Gas ordinario.—6. Petróleo.—7. Velas.

El mundo continúa dispensando su favor a todos.

Cuando en 1805 Guillermo Murdoch iluminó con gas las talleres de la casa Philips y Lee, todo el mundo predijo que había muerto la luz de aceite y que las velas no quedarían más que como elemento decorativo. Aquel veredicto lo confirmaron los millares de personas que fueron a Salford a ver la nueva y maravillosa luz. Hoy día hay gasómetros en todas las ciudades de mediana población y, sin embargo, continúa habiendo lámparas de aceite, y las compañías que explotan las minas de petróleo ganan millones y millones.

Lo mismo está sucediendo con el gas, a pesar de la difusión de la luz eléctrica y del acetileno.



COLEGIO LACORDAIRE.—SALÓN DE ACTOS Y DE LA FIESTA

CURIOSIDADES

UN LAGO NOTABLE

Existe en Alaska, cerca de Dawson, un lago extraordinario bautizado con el nombre de Salawik por el R. P. Tossi.

Mide dicho lago 60 millas de anchura, y es el único en toda la región que no se hiel en invierno. No se le conoce comunicación con el mar, y no obstante cuando la marea sube en las costas del mar glacial, el nivel del lago se eleva, para descender a la hora de la baja mar. Esta circunstancia aparece más extraordinaria si se tiene en cuenta que las aguas de Salawik son eminentemente potables.

Otra propiedad notable del lago en cuestión es que su temperatura aumenta en invierno hasta el punto de ser realmente agradable el bañarse en sus aguas; en cambio, en verano, baja la temperatura de un modo considerable. En la época en que los grandes

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

La más grande é importante de la América del Sud

SUS CERVEZAS

QUILMES

QUILMES BOCK

QUILMES CRISTAL

SON LAS MEJORES

Probablemente pasarán siglos, y los moradores de la tierra, a pesar de los nuevos inventos, continuarán usando aceite como en tiempo de los romanos.



COLOQUIOS CASEROS

DE SOBREMESA

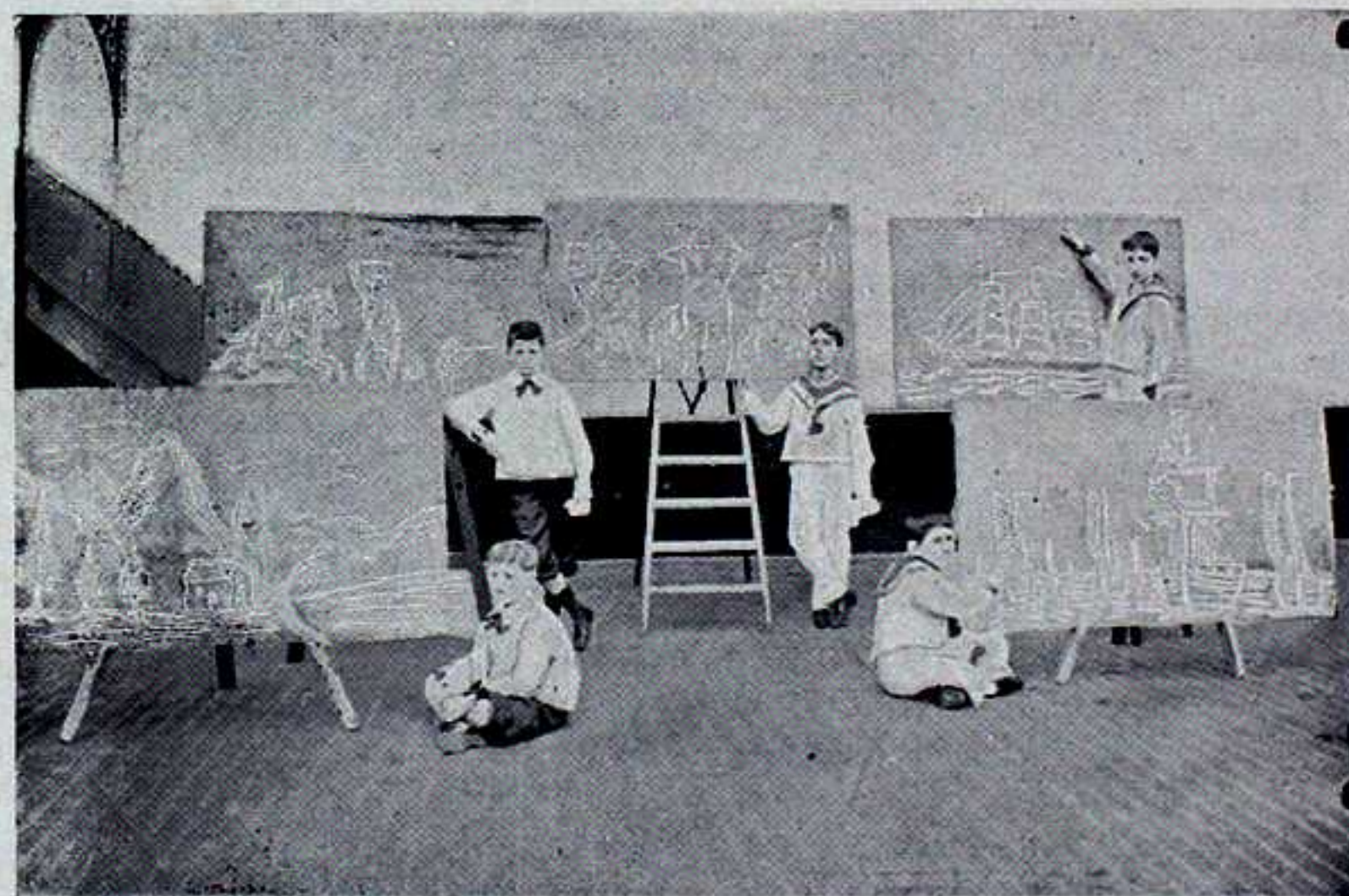
A mis amigos J. B. Zubiaur y F. Basaldúa.

No es de dispépticos aflojar riendas al pensamiento en los horrores de la digestión. El café, un tanto azucarado, diluye biliosas derivaciones, y dá pábulo a la fantasía para un breve palique sobre el *surmenage* de ideas ramplonas que la cursilería social nos obliga a esconder fuera del trato íntimo de la amistad sincera.

A ésta apelo, y en ella cifro todos mis títulos, mis maestros y amigos, para entrar en clase; y a aquella regeneradora pócima deberé el acicate, algo así como «valor cívico» para interpelar a dos polemistas de vieja y honrada ejecutoria.

El discípulo curioso investiga, pregunta y... expone. Breve y compendioso,—perque las *bolillas* abarcan todo el fertilísimo campo de los horizontes futuros,—«apunta en la pizarra» y aguarda la lección.

Creo que «lo práctico» nos obsede, y «lo teórico» nos sugestiona. Y hagan Vds. números y proporciones con tales *extremos* incommensurables.



COLEGIO LACORDAIRE.—INSTANTÁNEAS DE DIBUJO

Un libro sobre «enseñanza práctica» y un folleto sobre «prehistoria» me tienen rumiando ideas propias é ideas reflejas: voy desde el archivo de los recuerdos, al archivo de mis apuntes de estudiante... algo estudioso; desde los anaqueles en que me sugestionan títulos y autores de renombre, a creencias firmísimas y convicciones arraigadas en sostenidas lecturas de un cuarto de siglo de enseñanza a los demás y de aprendizaje propio. Y... no doy en el clavo.

¿Dónde empieza lo práctico? ¿En lo utilitario...! ¿Y dónde termina? ¿Qué medios abarca, entre qué lindes se extiende, sobre cuáles nociones funda su poder y regenera su enseñanza?

Yo estoy (y aquí copio a Ruskin) «persuadido de que la literatura y la educación solo son útiles en cuanto tienden a robustecer este poder tranquilo, benéfico, y por lo tanto, real que ejercemos en primer término sobre nosotros mismos, y a través de nosotros sobre todo lo que nos rodea».

Pues bien, ¿cuál debe ser nuestra educación? Sobre los libros y sobre la vida, ¿no es eso? Es más docta la experiencia que la erudición, pero ambas se compenetran y ayudan, se sostienen, se justaponen, y en suavísima coyunda, enseñándose, marchan hacia la perfección relativa de nuestras cosas humanas.

Dos jalones positivos aparecen sin duda en la dirección de la instrucción y de la educación. Los niños... y las mujeres: la infancia y la maternidad. Para aquellos, artes y oficios, ciencias ó letras; ¿qué más falta? Maestros y... dirección: y después, lo difícil, lo impenetrable, la engañosa ficción que se llama toda una vida, lo más complejo, el acierto con la *vocación* del individuo.

¿That is the question?

Para la mujer, citemos al insigne crítico inglés por segunda y última vez: «La Naturaleza ha señalado las esferas de acción del hombre y de la mujer, igualmente grandes, por envolver la más noble soberanía de la creación. Pero el orgullo masculino dió a estos dominios un distinto valor, y esto fué causa de que se creyese postergada la mujer y surgiese la aspiración a

emanciparla. Y en vez de elevarla más y más en sus dominios, y de prepararla á hacerse digna de su destino, se le incita á invadir una esfera extraña donde su gracia se marchitará.»

Aún me queda un hueso que roer, aunque ése sea el del cuadrumano antediluviano, á quien *asegura* la preexistencia, el más paleontólogo de mis amigos.

Pero, el tiempo es corto y el espacio limitado. Un canto contra esa tiranía, un canto de libertad y... hasta el *aperitivo* siguiente.

DON TIRSO.

EL JARRÓN DE BENLLIURE

NUESTRO SUPLEMENTO

La obra del insigne escultor español, juzgada á través de fotografías y reproducciones, resultaría de información deficiente. La crítica debe hacerse *en carne viva*, y no habiendo más que admiración y entusiasmo posibles en un juicio de «referencias», creemos guiar á nuestros lectores, reproduciendo de un crítico de arte, del Sr. Balsa de la Vega, algunos párrafos que sintetizan opinión y detallan la obra prodigiosa de Benlliure, en los conceptos siguientes:

«Mide la obra más de dos metros de altura, y los materiales de que habrá de componerse serán: para la parte puramente arquitectónica, mármol rojizo de San Luis (Argentina) y jaspé de tonos semejantes; y para la parte escultórica, bronce de varios matices: resultará así un conjunto policromo.

Compónese de dos partes. Es la primera la base ó soporte sobre que se alza el jarrón propiamente dicho. Forman esta base, un plinto cuadrado de mármol rojizo de San Luis (un pedazo de suelo plateño) sobre este plinto va el pedestal, cuadrado también, que tiene por moldura de unión con el plinto un filete y un entredós esculpido de unos cuantos centímetros de alto, en el que se advierten, delicadísimo y modeladas, varias figuritas y plantas. En los ángulos del pedestal se ven las alegorías de la Ciencia, la Industria, el Arte y la Literatura. En dos de las caras laterales del mismo, van dos medallones en muy bajo relieve, representando la República Argentina y la Reina Regente y en las otras dos se miran el escudo de la ciudad de Buenos Aires y el de España, y bajo este, la proa de la fragata *San miento*, y bajo el primero una alegoría del descubridor de la Argentina, Solís. Debajo de los medallones, se leen las inscripciones siguientes: TESTIMONIO DE GRATITUD POR LA GRANDIOSA ACOGIDA DISPENSADA Á LOS MARINOS ARGENTINOS EN OCASIÓN DE LA VISITA DEL BUQUE-ESCUELA «PRESIDENTE SARMIENTO». 1900—Á SU MAJESTAD LA REINA REGENTE DE ESPAÑA, LA MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES.

La segunda parte de esta obra de arte la forma el jarrón. Sobre una base circular decorada vese un grupo de cinco *putini* que representan las cinco partes del mundo, soportando la esfera terráquea. Por el centro de ésta, rodeándola—claro está,—corre el ecuador formado por aérea faja de plantas alusivas á las estaciones del año, y equidistantes miranse los signos zodiacales. Las corrientes oceánicas y las rutas de navegación de un hemisferio al otro las señalan en muy bajo relieve figuras de nereidas y ondinas. Las asas del jarrón las forman dos preciosas figuras que arrancan de dos grupos compuestos por figuras históricas. El asa que simboliza á España tiene por base un grueso tronco del que se destacan Pelayo, los Reyes Católicos, Carlos V, Cisneros y otros grandes personajes en la Historia patria; la que simboliza á la República Argentina arranca de un grupo compuesto por sus descubridores y colonizadores, y los hijos de aquel pueblo que más lucharon por su independencia. Dichas figuras de España y la Argentina se besan y funden en un abrazo; abrazo que hace más grande y apretado una gallarda personificación de la *Fraternidad*, que abate el vuelo de sus poderosas alas sobre el grupo y une con sus manos las cabezas de ambas naciones. Las alas de la hermosa deidad forman el pico del jarrón.»

«Pero no es posible, sin ver la obra misma, formar juicio de los detalles, y en trabajos de esta índole, el detalle tiene valor casi igual al del conjunto. Por ejemplo, los pequeños *atlantes* que sostienen el globo, son cada uno de ellos maravilla de ejecución y de gracia.

Pues si del grupo de los niños pasamos á estudiar las estatuas del pedestal, afirmamos lo mismo respecto á su ejecución y belleza. En estas figuras, adosadas como es de rigor á los ángulos del soporte citado, no se pro-

5% DE INTERÉS ANUAL

POR DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

NO ES YA EL LIMITE DE PRODUCCION DEL DINERO

Nosotros acabamos de declarar un dividendo de:

21% ANUAL

por cada peso depositado durante nuestro primer año social.

Este peso está garantido por primera hipoteca sobre casas situadas en la ciudad de Buenos Aires, es decir, la más sólida garantía de la R. pública. La garantía se refuerza por el hecho de que el deudor está obligado á efectuar, en virtud de las amortizaciones mensuales, que el deudor está obligado á efectuar.

El depósito puede ser retirado, con un pequeño descuento sobre las utilidades: á la vista en el caso de las acciones ordinarias, y después del primer año en el caso de las acciones preferidas.

Al 5% de interés se duplica el capital en 14 años—Al 21% en 3 1/2 años

¡VUESTRA ES LA ELECCIÓN!

6176 depositantes están beneficiándose con nuestro sistema ¿por qué no habéis de ser del número?

“EL HOGAR ARGENTINO” Banco de Préstamos y Construcciones

VICTORIA esquina PUEBLO — Buenos Aires

Total de capital suscrito: \$ 19.783.000. Total de depositantes: \$ 6.278

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1900.

duce el efecto que contemplando el de los *atlantes*, esto es, que se las imagine aisladamente. El carácter decorativo hallase aquí perfectamente comprendido, y por el movimiento como por la tranquilidad de cada una de las estatuas se echa de ver su misión. Liga á estas preciosas figuras, vestidas y tocadas con rigorismo tradicional (por ejemplo, la de la Ciencia, que lleva el casco y la égida de Minerva), una sutil é ingravida guirnalda de hojas simbólicas de olivo, laurel, etc. Cada testa de dichas figuras es un milagro de labor finísima y de bella realidad; y enéntese que las cabezas no tienen mas de seis á ocho centímetros de alto. No menos delicada de factura es la guirnalda de plantas diversas que forma la cintura ecuatorial: no es á sujeta al globo terráqueo más que por las figuras de los signos zodiacales.»

«Quisieramos detenernos en la descripción de cada uno de los múltiples detalles que avaloran esta hermosa obra; pero haríamos interminable y cansada nuestra tarea. Nos limitaremos, pues, á decir cuatro palabras acerca del jarrón.

Por su forma es una jarra que recuerda algunos tipos semejantes de la cerámica antigua griega; tipos copiados por los alfareros de Campania en fina arcilla policromada y con aplicaciones en alto y bajo relieve. También del tipo jarra se fabricaron por los etruscos mismos, vasos llamados de *buccaro nero*.

Rompe este tipo con el tan conocido de la cratera con amplias asas *vis á vis* y de los jarrones, derivación de la cratera, puestos en boga en el imperio romano. En el bronceo vaso ideado por Benlliure, las asas van en un lado de la panza formada por la esfera terrestre. Exigíase así la índole de la composición á que obligaba la idea del abrazo fraternal de España y la República Argentina, y por otra parte el deber de la originalidad que todo artista siente y pretende imponer á sus obras, como sello de su genio.

El grupo terminal es un acierto, sobre todo si tenemos en cuenta que debía simular el cuello y la boca de la jarra. El talento del maestro valenciano supo vencer esa dificultad, agrupando las simbólicas representaciones de la patria española y de la argentina, de modo que con la figura de la Fraternidad trazaran la silueta de la parte superior del vaso.»

NUESTROS GRABADOS

Además de los de mayor actualidad que en estas páginas aparecen, la vistas de Chile, una playa favorecida en esta estación estival y una escena agrícola propia de la temporada, ilustramos con «notas gráficas» de la República del Ecuador, recibidas en el último correo, la parte correspondiente á los panoramas americanos que presentamos periódicamente.

Completanse estas «notas artísticas» con el retrato del afamado pintor brasileño Decio Villares, y con un croquis que galantemente nos envía de su cuadro dedicado á la Argentina, reservando para otro número un estudio biográfico del autor y de sus obras artísticas.



“La Hispano Argentina”

“La Franco Platense”

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías ASEGURAN CONTRA EL RIESGO DE INCENDIO, en condiciones ventajosas para los interesados, Edificios, Mercaderías y Establecimientos Industriales y del Comercio, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidez y liberalidad.

Se admite el uso de los diversos sistemas de alumbrado, y se abonan los daños por explosión de gas y por los efectos del rayo.

En los SEGUROS de EDIFICIOS se cobra la prima de DOS años por el SEGURO de TRES, y la de TRES por el seguro de CINCO.

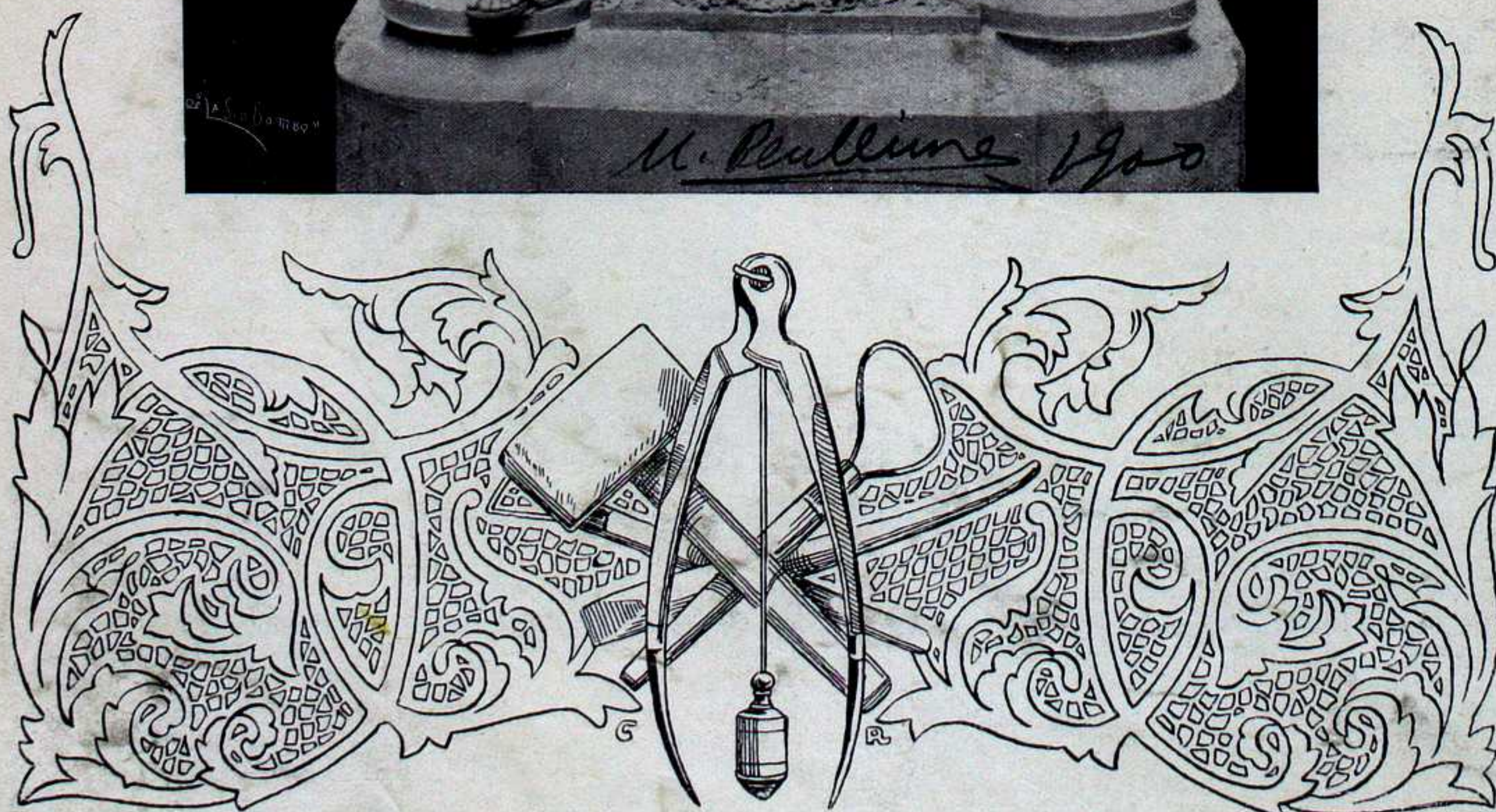
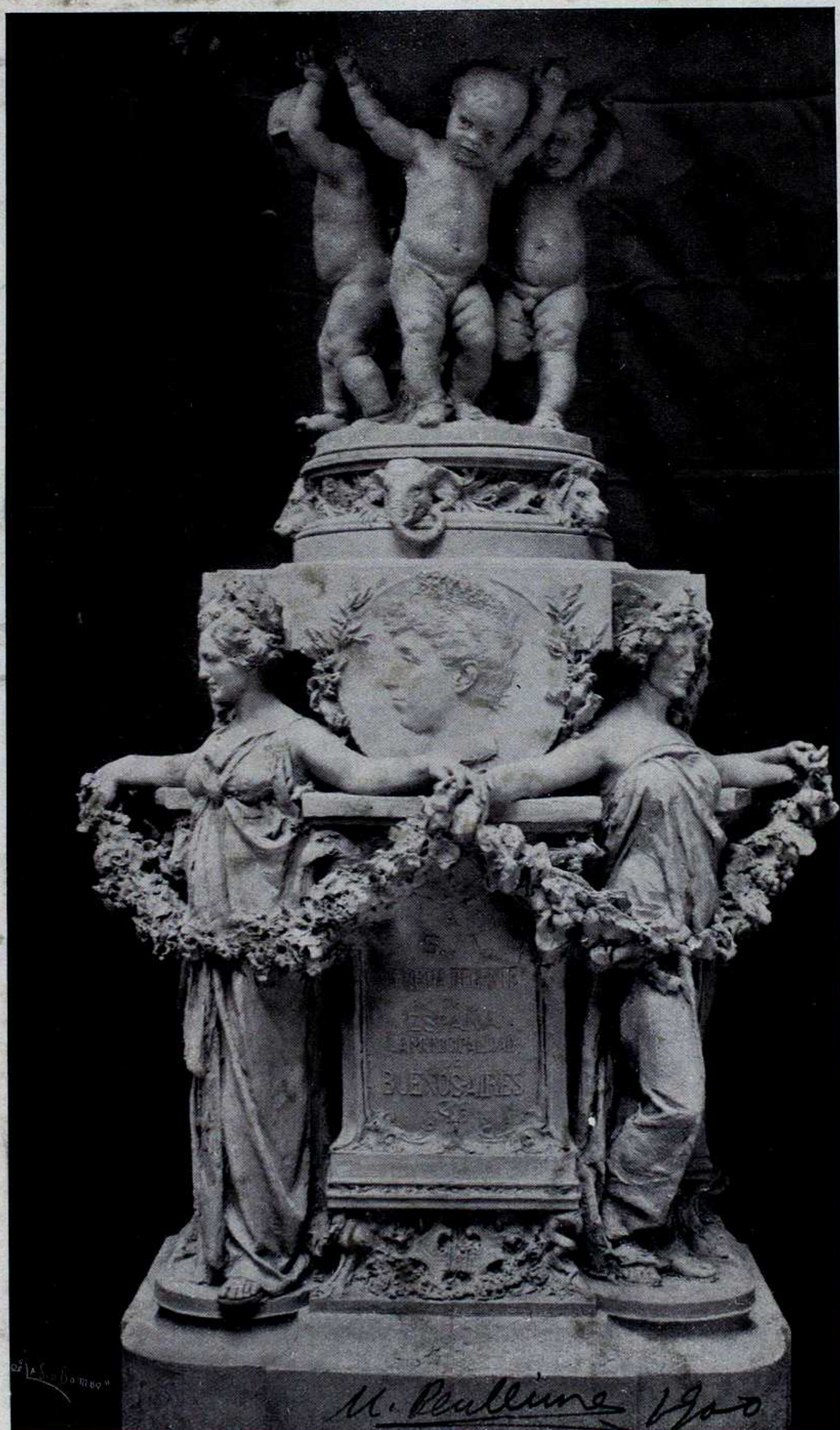
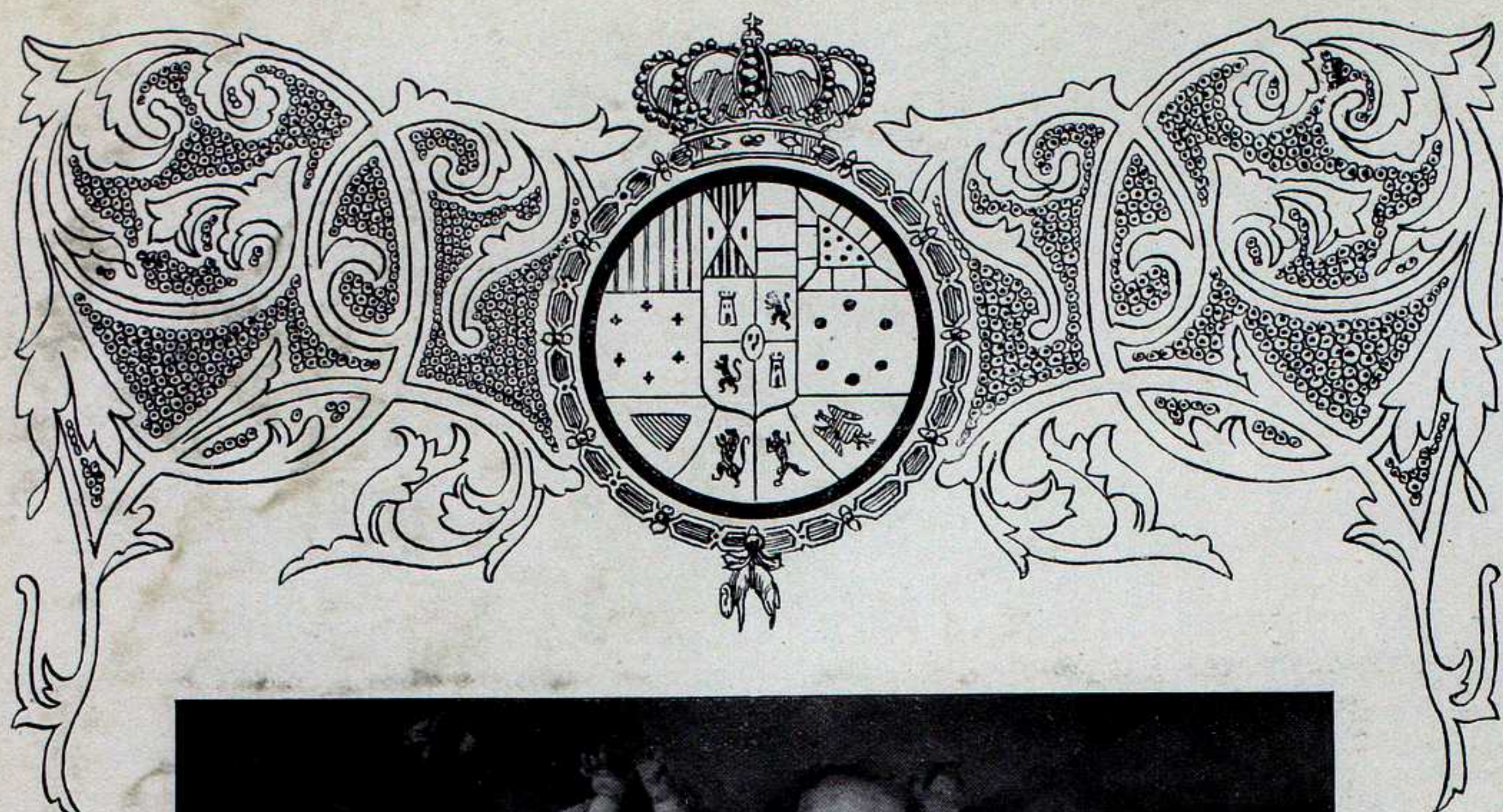
EN 30 DE JUNIO DE 1900:

Capital autorizado de las dos Compañías	\$ 3 000 000 00
Capital integrado por suscripción de los accionistas	\$ 1 050 000 00
Primas obtenidas	\$ 3 740 835 29
Utilidades realizadas	\$ 633 249 18
Fondos de reserva y de previsión	\$ 1 400 113
Pagado por siniestros	\$ 1 838 915 05
Primas anuales por solo seguros incendio	\$ 536 748 55

Por más informes, recurrir á la Gerencia de las Compañías, en Buenos Aires,

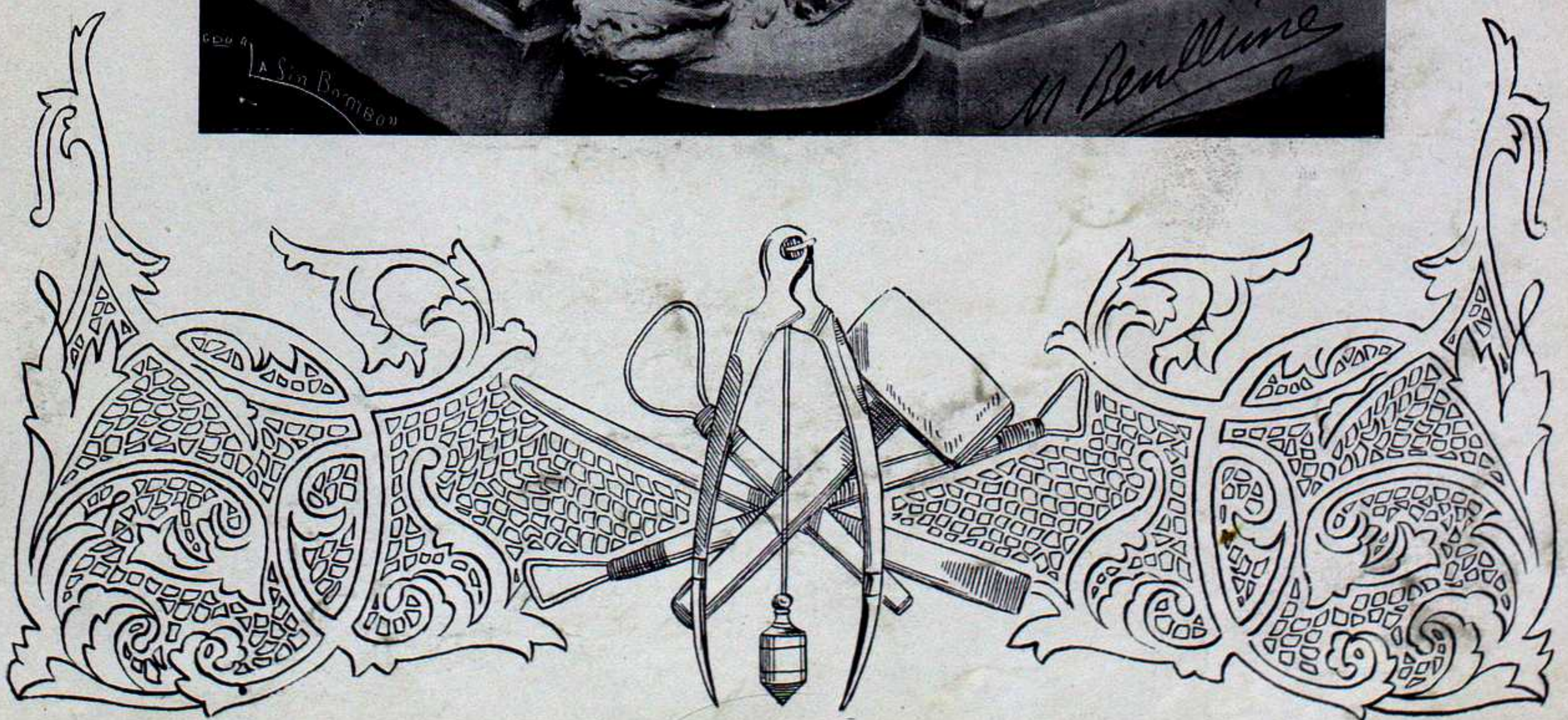
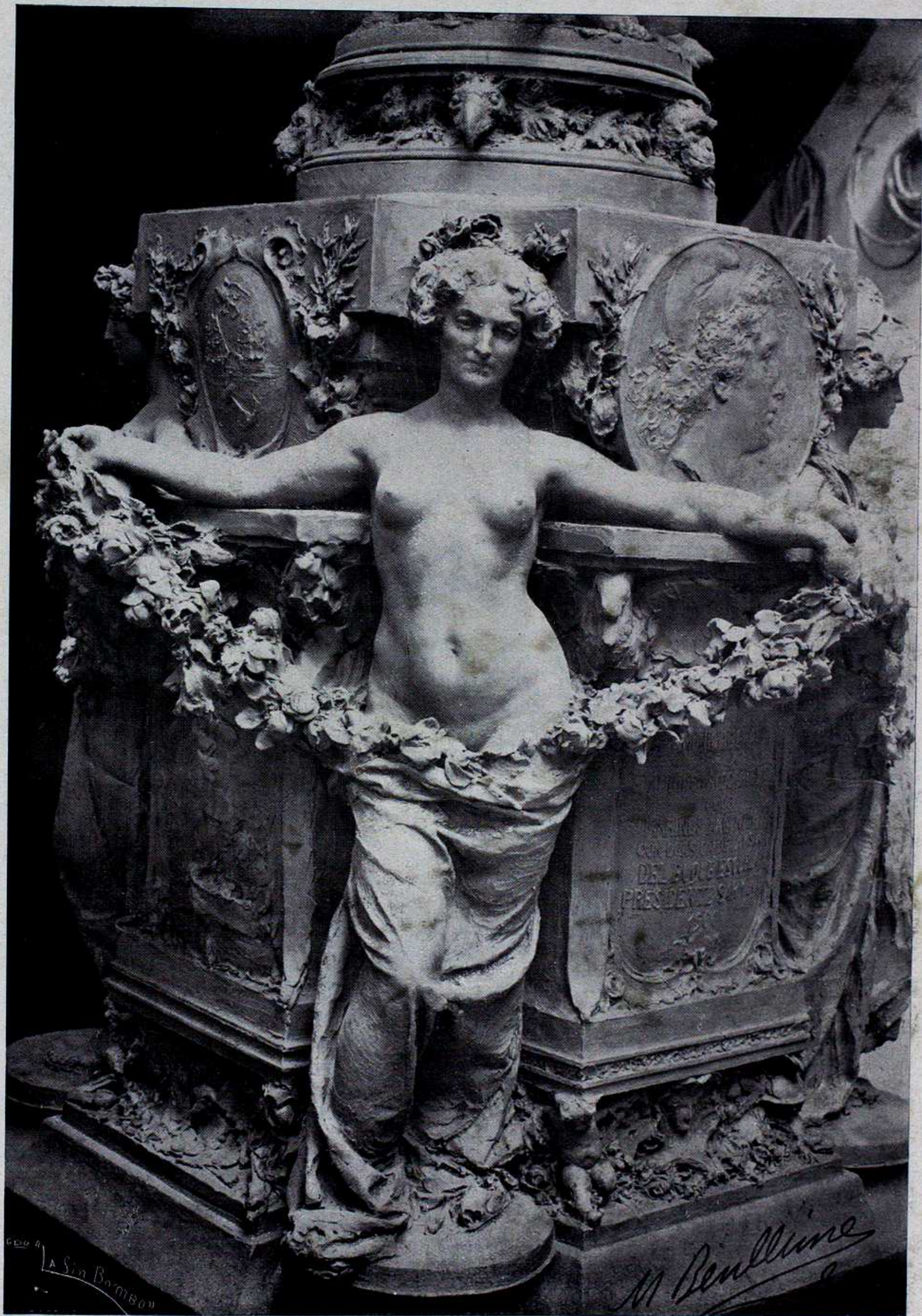
AVENIDA de MAYO, 665, y RIVADAVIA, 666

Diríase la correspondencia á la CASILLA DE CORREO 1634, BUENOS AIRES



JARRÓN Y DETALLES DEL MISMO QUE LA MUNICI-
REGALA Á S. M. LA REINA REGENT

MARIANO BENELLIURE



INDICE ALFABÉTICO DEL TEXTO

"LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"—TOMO VIII—DESDE ENERO Á DICIEMBRE 1900—NÚMEROS 169 AL 192

Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.	
ARTÍCULOS				ARTÍCULOS				
Fuerzas del mar, por Eduardo Benot.	3	169	Sobre Agricultura y Ganadería.....	186	180	nacional.—Indicador urbano.	257	184
Tradiciones americanas, por Cayetano Carbonell.	4	169	Curiosidades, por A. Reichreim.....	189	180	— La molinería argentina.....	257	184
El puerto del Callao, por J. P. Paz Soldán.	9	169	En la Opera, Sansón e Dalila, por José Luis.	191	180	Manual práctico de cálculos mercantiles.—Las dos cajas.—Solo.—Siluetas.—Cuentos.—Aires murcianos.—Novelas danesas y escandinavas.....	274	185
Incógnitas, por R. M. de Iribas.	18	170	La última carga, por Pastor S. Obligado.	195	181	Trafalgar.....	290	186
El teatro en Buenos Aires, por Eduardo López Bago.	18	170	El centro naval, por F. L. M.	200	181	Historia de la literatura rusa de W. I. Tzschensky.....	290	186
Páginas íntimas, por Miguel de Unamuno.	19	170	El colegio militar, por F. L. M.	200	181	Una anécdota del 2º Imperio.—De Guillermo Arming y Cia.—La Argentina Monumental.—Una memoria del Dr. Murtinio, por Castro López.....	324	187-88
El teatro de Henry Becque, por Enrique José Varona.	22	170	Dos libros, por Don Tirso.	211	182	El nuevo descubrimiento de Marañón.—Ley de la vida, de Emerson.—Regeneración y educación de la Alemania moderna, por Juan T. Fichte.—La educación popular de los adultos en Inglaterra, de F. Brissou.—Compendio de sociología, por Luis Gumpowicz.—La cencerada, por B. Ibañez.—Almanaque Bailly-Baillière.—Enrique IV, de Shakespeare.....	353	189-90
Los juegos florales en Colonia, por Ernesto Quesada.	34	171	La Exposición Pellegrini, por Ernesto Quesada.	213	182	Los de Peralta.—Historia de una pasión.—Inducciones, de Gener.—Hombres simbólicos, de Emerson.—El ingenio en la historia.—Memorias de un revolucionario.—Materia y memoria.—Bodas reales.—Intimidades y recuerdos.—Almas ausentes.—Cuestiones hispano-americanas, por Rafael Altamira.....	374	191
Incógnitas, (continuación) por R. M. de Iribas.	37	171	Exposición de pintura española, por Kaleidoscopio.	221	182	Nastasio, (F. Soto y Calvo).—Almanaque «La Vasconia».—El hombre y el mundo, (Emerson).—El origen de la tragedia, (Federico Nietzsche).—Sobre la voluntad en la naturaleza, (Schopenhauer).—Almanaque Hachette, (1901).—Los jardines de las reinas, (Ruskin).—La marcha en el tranvía, (B. Pérez Galdós).—A la sombra de un roble, (Enrique Menéndez y Pelayo).—Plano de la región Norte.....	387-88	192
El teatro en Buenos Aires, por Eduardo López Bago.	38	171	Carta literaria, por Carlos Guido y Spano.	237	183	BIOGRAFÍA		
La música sagrada en los templos, por Andrés Pont y Llodrá.	42	171	A los marañenses, por F. Guimaraes.	241	183	En el año santo: S. S. León XIII.....	5	169
Concurso dramático argentino.	42	171	Como se comía en otros tiempos, por Dr. Thebussem.	246	184	General D. Lucio V. Mansilla.....	8	169
All Right, por N. Bolet Peraza.	44	171	Campos, fábricas y talleres, por Don Tirso.	261	185	Cárlos Concha Subercasseaux.....	9	169
El arte contemporáneo, por U. González Serrano.	50	172	Perlas.	263	185	Dr. Martín García Mérou.....	20	170
Paisaje Cubano, por Luis Montagne.	51	172	Homenaje a Sarmiento, por Riesi.	269	185	El General Körner.....	25	170
La difusión de las primeras letras, por Francisco Latzina.	52	172	El Brasil, por F. Latzina.	293	187-88	Wenceslao Paunero.....	25	170
Ferrante Aporti y las escuelas de párvulos en Italia, por P. de Alcántara García.	53	172	La literatura brasileña contemporánea, por Ricardo Jalmes Freyre.	298	187-88	Dr. Eduardo Wilde.....	26	170
El fallo arbitral, por A. Barado.	55	172	Tentativas monárquicas en Sud-América, Bartolomé Mitre.	305	187-88	Dr. Juan Fastenrath.....	34	171
Balles de antaño, por Rafael Chichón.	60	172	En torno a Cárlos Gómez, por Enrique Frexas.	306	187-88	Enrique de la Riva Agüero.....	36	171
Lo Nocivo y lo Sano, por Eduardo López Bago.	67	173	Brasil, (conclusión) por F. Latzina.	330	189-90	Agustín de Vedia.....	39	171
El Decamerón de Boccaccio por S. Barceló.	68	173	Brasileños y argentinos.—Vinculaciones históricas, por A. Atienza y Medrano.	344	189-90	General D. Manuel J. Campos.....	40	171
Las auroras polares, por F. Atienza Cobos.	72	173	En torno a Cárlos Gómez, (continuación) por E. Frexas.	346	189-90	Excmo. Dr. U. Castellano.....	50	172
Escuelas y Sanatorios, por Jean Frollo.	73	173	Kaleidoscopio, por Casimiro Prieto Costa.	355	189-90	Dr. Severo F. Alonso.....	52	172
El periodismo católico, por El abate.	74	173	La enseñanza moderna, por Miguel de Unamuno.	360	191	Canónigo Dr. Luis Duprat.....	56	172
Cuarta suelta, por A. Luna.	82	174	El filósofo artista Federico Nietzsche, por Juan Fastenrath.	362	191	Patricio Peralta Ramos.....	72	173
Incógnitas, (continuación) por R. M. de Iribas.	83	174	En torno a Cárlos Gómez, (conclusión) por Enrique Frexas.	365	191	Capitán de fragata J. A. Martín.....	74	173
Fragmento.—De una carta literaria a La Nación, por Ruben Dario.	83	174	De la pseudo-poesía.	377	192	Zenón J. Santillan.....	121	176
¿Quimeras? a propósito de la ópera vascongada, por Enrique Freixas.	88	174	El filósofo artista Federico Nietzsche, (conclusión) por Juan Fastenrath.	378	192	Bartolomé Mitre y Vedia.....	122	176
Aurora.—En el Teatro Victoria, por Arín-Arín.	89	174	El Congreso pedagógico.—Pic-nic de maestros.	382	192	Dr. D. José T. Medina.....	123	176
Meditando, por Luis Duprat.	98	175	Eva Angelina, por M. Práxedes Muñoz.	385	192	Dr. Vicente F. López.....	129	177
La fiesta de los ramos, por Rafael del Castillo.	98	175	Por la infancia, por Eva Angelina.	385	192	Eliseo Meiffren.....	134	177
Impresiones artísticas, por H. D.	99	175	Ariel, (prólogo) por Leopoldo Alas.	386	192	Maria Eugenia E. de Demaria.....	146	178
El Cristo Redentor, por Fr. Modesto Becco.	99	175	COLOQUIOS CASEROS.—De sobremesa, por Don Tirso.	389	192	Maria Sánchez de Thompson.....	147	178
La cena.—La mujer en la Pasión de Jesús, por L. M. de Li.	101	175	BIBLIOGRAFÍA			Cármen Quintana de Alvear.....	148	178
Soledad de María Santísima, por Antonio Manjon Ruiz.—Pbro.	102	175	POR PLÁCIDO			Máximo Carranza.....	154	178
Lógica de libre pensador, por F. Beleville.	103	175	De un año a otro.—El sargento Felipe.—Problemas económicos.—El triunfo del siglo.—Patria.—Almanaque de la familia cristiana.—Almanaque de «La mujer».—Más almanques.	13	169	D. Tomás Gomersoro.....	154	178
Tradiciones de Tierra Santa, por M. Polo y Peyrolon.	104	175	Monquaut y V. Millan.	28	170	El centenario del coronel Roca.....	163	179
Palabras hermosas.	104	175	Virutas y astillas.—Revista Nacional.—La salud.	45	171	D. Federico Errázuriz.....	163	179
Después de la Crucifixión, por R. B. Giron.	104	175	La epopeya del morro.—Poesías.—La palabra «valija».—Las reliquias de San Martín.—Biblioteca popular.—Traveses de Caminos de Fer.—Tradiciones de Buenos Aires.—F. C. O. Santafecino.—Juicio Duclout.—Le Breton.—Las asociaciones obreras en España.—El arco de las brujas. Ariel.—La isla de los talas.—Almanaque «La Sin Bomba».—«Revista Nacional».—«El Pueblo».—«La Revista».—«El cojo ilustrado».	126	176	D. Elias Fernz. Albano.....	164	179
La Virgen María, por Vicente Sanford.	106	175	El color y la piedra. Dr. Angel Estrada, por Fr. Modesto Becco.	143	177	Rafael Errázuriz Urmeneta.....	164	179
Viejas páginas, por Emilio Castelar.	106	175	«Ariel», por José E. Rodó.	159	178	D. Francisco J. Herbozo.....	164	179
Consummatum Est, por Policarpo Lecceta.	107	175	Montes de Oca, por Galdós.	160	178	D. Manuel Salinas.....	164	179
Jesús ante la filosofía y la poesía.	108	175	Risas y lágrimas.			D. Ricardo Matte Pérez.....	164	179
De las prácticas cristianas en las familias.	109	175	El pájaro verde.			D. Florentino V. Cuevas.....	164	179
La mujer moderna, (de París) por Gyp.	114	176	El recién nacido.			D. Bartolomé Mitre.....	165	179
Un desafío aplazado, por Ricardo Palma.	115	176	Psiquiatría criminal.			Gutemberg.....	177	180
Por las iglesias, por Bona-Fide.	118	176	Neurosis sentimental.			General Francisco Miranda.....	194	181
Cataclismo solar, por Jesús Muñoz Tobar.	119	176	Entreactos periodísticos.			D. José B. Torre-Tagle y Porto carrero.....	194	181
La ciudad de Tucumán, por J. P. Paz Soldán.	121	176	Rimas.—Estudios americanos.—Album de Buenos Aires.—Seducción.	191	180	Remedios E. de San Martín.....	196	181
Preparándose para el invierno, (El atorante) por Mac.	123	176	De Cárlos Lix-Klett.—«Zurita».—Asclepigenia.—Los señores de Hermida.—Las vírgenes fuertes.—Vibraciones, (Williams).—Fin de Siglo.—Otra revista.	208	181	Rufina O. de Rebollo.....	198	181
Un poco de arte, por Iris.	131	177	Lucía de Lammermoor.—Tremielga.—Leo.	226	182	Isabel C. de Agrelo.....	199	181
Los instintos y los juegos de los niños, por A. R. Taylor.	131	177	Para ser buen arriero.—«Los ayacuchos».—Historias.—Cosas de locos.	242	183	General Antonio José de Sucre.....	199	181
Eliseo Meiffren y la exposición de sus obras, por Eduardo Schiaffino.	134	177	Tratado de geografía comercial.—Un folleto de Juan Enrique Lagarrigue. Rosas del crepusculo.—El problema del idioma			Dr. Víctor Eguiguren.....	199	181
Meiffren en el Ateneo, por Enrique Piá.	135	177				Cárlos Baca Flor.....	224	182
Chismografía social, por Bebé.	141	177				D. Pedro Frías.....	242	183
En el puerto de Valparaíso, por Mac.	151	178				Dr. Francisco Freire.....	245	184
La estatua de Sarmiento, por Mac.	153	178				Sr. Rodríguez Alves.....	245	184
El Club Militar, por F. L. M.	153	178				Dr. Rafael Calzada.....	254	184
Exposición de París, por F. G.	155	178				Dr. Chapot Prevost.....	255	184
Maranhao, por F. G.	156	178				Dr. Enrique Berduc.....	259	185
Los instintos y los juegos de los niños, (conclusión) por A. R. Taylor.	157	178				Eduardo Sivori.....	261	185
Nuestra Señora de Luján, por Fr. Modesto Becco.	160	178				Lola Mora.....	263	185
D. Bartolomé Mitre.	165	179						
La inventiva en Chile, por R.	168	179						
Incógnitas, (conclusión) por R. M. de Iribas.	169	179						
Gutemberg.	177	180						
Lo que deben ser los juegos de los niños, por José Bonet Costas.	180	180						
Lo humanitario, por Salvador Fornieles.	183	180						

ÍNDICE ALFABÉTICO

DE LOS GRABADOS

"LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"-TOMO VIII-DESDE ENERO A DICIEMBRE 1900-NÚMEROS 169 AL 192

Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.
BELLAS ARTES				VARIOS AUTORES			
Alvarez (Luis)—Galanteos.....	291 182	Sorolla—Cosiendo la vela.....	239 183	Biblioteca argentina en Maranhao, donación del Gral. Roca.....	356 187-88	Medallones conmemorativos José Toribio Medina y señora.....	122 176
Américo (Pedro)—Fin de siècle.....	307 187-88	Soto—Las tres cosas del tío Juan.....	84 174	Cofre del «Belgrano».....	276 186	Medallas conmemorativas de la Municipalidad—Plaza España.....	138 177
Arnau—Grupo escultórico.....	119 176	— La Chucha.....	116 176	Cofre de la «Sarmiento».....	276 186	— por méritos de guerra del coronel Roca.....	163 179
Baca Flor—Cabezas de estudio.....	217 182	— Una boda en la iglesia de la Merced.....	137 177	Cofre del «Pueyrredon».....	282 186	— conmemorativas a Ignacio Pirovano.....	210 182
— La vejez risueña.....	247 184	— La mujer en la Independencia.....	145 178	Descubrimiento de América.....	147 178	Relieve de Jesús por Tasso.....	212 182
Ballerini (A)—Entrada de la escuadra brasileña en Buenos Aires.....	332 189-90	Stalleng—Un concierto en el Club del Progreso.....	265 185	El General San Martín.....	147 178	Placa conmemorativa a Castelar por Tasso.....	257 185
Benlliure—Primer boceto del jarrón.....	360 191	Stuk—1810-1900.....	146 178	El General Belgrano.....	147 178	Escudo de armas de Mon. Romero.....	280 186
— Detalles del jarrón.....	360 191	Tasso—Dr. Manuel Ferrar de Campos Salles.....	291 187-88	El tormento de Tántalo.....	26 170	Centro Gral. Espora—Medalla conmemorativa.....	280 186
— El carnaval en Roma.....	222 182	Thumann (Paul)—Sorpresa.....	33 171	En los Montes Pirineos.....	88 174	Medalla de la marina argentina.....	334 189-90
— La chimenea dantesca.....	370 191	Varela (R)—Un atorante.....	123 176	Estampa d'après G. Lanfranc.....	218 182	— de oro y brillantes ofrecida por la Intendencia Municipal al Dr. Campos Salles.....	284 189-90
— La estatua de Velazquez.....	362 191	Vasilicos (Sra.)—El genio de Colón.....	29 170	Exposición Pellegrini: D ^a Ignacia Bonavía de Villarino; D ^a Rosa Lanús de Alurralde; Doña Isabel Agüero de Ugalde.....	209 182	— del Corso de las flores.....	334 189-90
— No la despiertes.....	362 191	Vidal (Bernardina M. de)—Gral. Tomás Guido.....	215 182	Gabinete de estampas y dibujos de Savelli.....	220 182	— grande de la Municipalidad.....	334 189-90
— Buena pica.....	363 191	— Dr. Manuel José García.....	214 182	Horario discontinuo.....	113 176	— chica de la Municipalidad.....	335 189-90
— La estocada de la tarde.....	363 191	Villar—El Coliseo.....	369 191	La lección de baile.....	69 173	— de la sociedad Falucho.....	352 189-90
— Busto del profesor de La Caze Duthiers de la Sorbona.....	360 191	Villares (Decio) Salve.....	387 192	La segadora.....	69 173	— del Excmo. Gobierno Nacional.....	353 189-90
Benvenuti—El angel caído.....	126 176	Villegas Brivea—Recuerdos.....	224 182	Negación de San Pedro.....	97 175	— del Circulo de la prensa.....	257 184
Bernardelli—Monumento a Alvarez Cabral.....	205 181	Villegas (J.)—Florista sevillana.....	224 182	Páginas artísticas del crucero «Rio de la Plata».....	59 172	MODAS	
— Estatua de Alvarez Cabral.....	315 187-88	Zick—Non est hic.....	119 176	Placas de las colonias Bolivia y Perú ofrecidas al Dr. Campos Salles.....	330 189-90	La moda.....	93 174
— El Poeta Gonçalves Dias.....	377 192	GRUPOS Y OTROS		Qué pereza.....	65 173	».....	142 177
— El Cristo.....	306 187-88	Arzobispos y Obispos después de la consagración de Monseñor Espinosa.....		Santa Rosa de Lima.....	273 185	».....	159 178
— Faceira.....	306 187-88	Atletas (Dos).....		Sorpresa del tejedor.....	197 181	».....	175 179
Bilbao—Mar de levante.....	221 182	Banquete de maestros en el Ave's Keller.....		Tapa del album regalado al crucero «Rio de la Plata».....	59 172	».....	107 181
Blanc (Pedro)—La canción de la patria 1814.....	149 178	Centro Naval (En el).....		GRUPOS Y OTROS		».....	257 184
— De avanzada.....	578 192	Colegio Militar.....		Arzobispos y Obispos después de la consagración de Monseñor Espinosa.....	366 191	RETRATOS	
— Vigilante.....	378 192	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Atletas (Dos).....	13 169	Aguirre de García (Manuela).....	287 186
— En marcha.....	379 192	Comisión protectora de los Hospitales Municipales—Tucumán.....		Banquete de maestros en el Ave's Keller.....	382 192	Alvarez de Barros (José Pedro).....	317 187-88
— Guardia de seguridad.....	379 192	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Centro Naval (En el).....	198 181	Amazonas (Barón de).....	313 187-88
Cafferata (Francisco)—El soldado argentino.....	260 185	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Colegio Militar.....	200 181	Andó (Flavio).....	158 178
Cao—Semana Santa.....	109 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	168 179	Andrade Guimarães (Carlos Eugenio de).....	317 187-88
Castro Rivera—Alegoría a Maranhao.....	234 183	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	232 188	Andrade (Dr. Mariano).....	287 186
— Alegoría Himno brasileño.....	302 187-88	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	278 186	Angelina (Eva).....	366 192
— Por las iglesias.....	118 176	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	292 187-88	Antaño (Pedro M.).....	89 174
— Consummatum est.....	107 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Ayerza (Dr. Francisco).....	138 177
— Alegoría del Carnaval.....	61 172	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Azevedo (Aluizio).....	269 177
— La adoración de los reyes.....	4 169	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Barradas (Joaquín C.).....	364 191
Caze Duthiers—Bustos.....	219 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Belleza—Constanza Olave Iniguez.....	178 180
Chantrou—El almuerzo del obrero.....	210 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	— chilena.....	206 181
Correa Morales—Dr. Ignacio Pirovano.....	210 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bellezas (Dos) En el Club Español.....	71 173
Deagustin (Sta. D.)—Obispo Dr. Mariano Medrano.....	213 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Becú (Sara).....	263 185
Eastlake—Galerías nacionales.....	100 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bemporat (Mary).....	271 185
Fernández (Amalio)—Boceto de una decoración.....	225 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Benlliure (Mariano).....	261 191
Figueiredo—La batalla de Avahy.....	209 187-88	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Berduc (D. Enrique).....	259 191
— El grito de Ipiranga.....	204 187-88	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bernardelli (Escultor).....	169 179
— Descubrimiento del Brasil.....	205 181	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bilac (Olavo).....	320 187-88
Fortuny—Tipos y paisajes.....	270 185	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bullrich (Adolfo) (Decreto Plaza España).....	296 187-88
— Camino del Illimani, Bolivia.....	179 180	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bunge (Julia).....	139 177
García Ramos (J.)—Pelando la pava.....	221 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Calheiro de Graça (Francisco).....	262 185
García Ramos—La misa en el campo.....	369 191	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Calvinos de Agrelo (Isabel).....	156 171
Garnelo (J.)—Lourdes.....	211 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Calzada (Rafael).....	254 180
Gordón (J. W.) Prince Albert.....	219 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Campos (senador Bernardino de).....	317 187-88
Guíñer—Rivera—Crucero «Rio de la Plata».....	41 171	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Campos (General Manuel J.).....	40 171
— Alegoría de año nuevo.....	1 169	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Campos Salles (Dr. Manuel F. de).....	184 180
— Daré golpe?.....	60 172	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Campos Salles (Dr. Manuel F. de).....	346 189-90
— Artista Mutila.....	87 174	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Cané (Dr. Miguel).....	138 177
Hernández (D.)—Coquería.....	223 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Cantuaría (Mariscal Juan Tomás).....	317 187-88
Herrera (Z.)—Dr. Nicolás Herrera.....	214 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Carranza (Máximo M.).....	154 178
Herrera (C. M.)—Flores.....	388 192	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Casares (D. Vicente L.).....	340 189-90
— Primavera.....	388 192	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Castellano (Ilmo. Dr. Uladislao).....	49 172
— Matinal.....	388 192	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Cattellani (Francisco).....	90 174
Hillmacher—Gutemberg.....	177 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Caxaraville (Comandante Miguel).....	286 186
Jimenez Aranda—Poesía satírica.....	221 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Cochrane (Tomás W.).....	317 187-88
— Los políticos.....	81 174	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Concha Subercaseaux.....	9 169
Jouvenet (J.)—Descubrimiento de la Cruz.....	105 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Correa Morales (Lucio).....	210 182
Kendrick (The Misers).....	219 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Cunha (Dr. Gastão da).....	340 189-90
Lebrun—Mater dolorosa.....	108 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	MODAS	
Lefriche (F.)—El Presidente de la República Argentina y sus ministros.....	342 189-90	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	La moda.....	93 174
Magriolo—Coquería.....	570 191	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	».....	142 177
Martínez de Hoz (F.)—Dr. Narciso.....	215 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	».....	159 178
— Martínez de Hoz.....	20 170	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	».....	175 179
— Paisajes.....	134 177	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	».....	107 181
— Paisajes.....	135 177	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	».....	257 184
Mercilles (V.)—La primera batalla de Gararapes.....	305 187-88	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	RETRATOS	
— La batalla naval de Riachuelo.....	304 187-88	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Aguirre de García (Manuela).....	287 186
Meynier—Detalle de un cuadro.....	104 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Alvarez de Barros (José Pedro).....	317 187-88
Mora (Sta. Lola)—Esculturas.....	264 185	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Amazonas (Barón de).....	313 187-88
Muncassay—La cabeza de Jesús.....	101 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Andó (Flavio).....	158 178
— Jesús ante Pilatos.....	101 175	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Andrade Guimarães (Carlos Eugenio de).....	317 187-88
Ohlsen—En el puerto de Valparaíso.....	141 177	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Andrade (Dr. Mariano).....	287 186
Parlagreco—Entrevista de los presidentes Dr. Campos Salles y Gral. Roca a bordo del «Riachuelo».....	373 191	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Angelina (Eva).....	366 192
Pellegrini (E.)—Interior de la Catedral de Buenos Aires.....	213 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Antaño (Pedro M.).....	89 174
— Aimé Bonpland.....	216 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Ayerza (Dr. Francisco).....	138 177
Pinelo—La cuesta de los molinos.....	576 191	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Azevedo (Aluizio).....	269 177
— Un apunte.....	369 191	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Barradas (Joaquín C.).....	364 191
Posadas (Sta.)—El último sueño de San Martín.....	148 178	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Belleza—Constanza Olave Iniguez.....	178 180
Pradilla—Un rapto en el siglo XVI.....	224 182	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	— chilena.....	206 181
Rodín—Estatua de Sarmiento.....	151 178	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bellezas (Dos) En el Club Español.....	71 173
Schiarfino—Margot.....	172 179	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Becú (Sara).....	263 185
Sichel (N.)—Meditación.....	17 170	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Bemporat (Mary).....	271 185
Sivori (Eduardo)—Su retrato.....	261 185	Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....		Comisión conmemorativa del 4º centenario del descubrimiento del Brasil (Rio Janeiro).....	382 192	Benlliure (Mariano).....	261 19

